

# EL LENGUAJE, SUS COMPONENTES E INTERFACES

Hemos conceptualizado el lenguaje como un comportamiento adaptativo y lo hemos tratado como una modalidad de la comunicación desde la perspectiva del tratamiento y la representación de la información en la psicología cognitiva. Ahora, para continuar la reflexión psicológica, es necesario especificar que el lenguaje consiste en un conjunto de medios (sistema de componentes, si se quiere) que utilizamos para alcanzar los objetivos comunicativos y cognitivos necesarios para la mencionada adaptación social. En este capítulo, aparte de una aportación funcional inicial, nos centraremos en una perspectiva estructural: veremos qué hay que saber hacer y conocer para que, partiendo de una intención y un contenido, se realice el largo camino (aunque rapidísimo en su uso...) a través de todos los componentes del lenguaje (como si atravesáramos un taller, lleno de instrumentos y de piezas) para recoger todo lo que hay que ir cargando y adaptando al mensaje para que al terminarlo se comprenda tal como esperamos. Decimos largo, porque hay multitud de elementos y facetas que hay que introducir (v. ap. 4.3), y rápido, porque lo realizamos en milésimas de segundo. De momento dejaremos la velocidad para más adelante, al tratar del procesamiento.

El **lenguaje** es una de las actividades humanas más estudiadas y eso favorece que existan muchas aproximaciones que se complementan, sean sociológicas, matemáticas, filosóficas o psicológicas, como la que se realiza aquí. Nuestra reflexión psicológica es de las más recientes, y consiste en saber cómo se aprende y se usa el lenguaje, o en otras palabras, cómo se procesa. Esta aproximación no se tiene que confundir con una validación epistemológica o experimental de lo que dicen las teorías lingüísticas. Con el fin de evitar esta confusión, en este capítulo se presentarán las unidades, reglas y componentes del lenguaje (su *estructura*) desde un punto de vista lingüístico tradicional pero en una forma compatible con los estudios psicológicos que se presentarán más adelante (parte III). Se seguirán las nociones de las gramáticas tradicionales de tradición grecolatina, aunque se apuntarán algunas referencias a las actuales, con una especial atención, por su cercanía a la psicología, a la gramática cognitiva (Langacker 1987 y 1991; Taylor 2002), sin dejar de plantear la compleja y olvidada cuestión de las interfaces entre cada uno de los componentes.

Empezaremos por una descripción de las funciones del lenguaje vistas desde la propia lingüística (Jakobson). Pasaremos a unas reflexiones previas a las que serán propiamente psicológicas a fin de clarificar conceptos transversales, y también para relativizar muchas de las definiciones de lenguaje que se suelen aceptar sin una revisión crítica.<sup>150</sup> Hay características formales del lenguaje que se explican como estables y bien definidas cuando no lo son y, entonces, ante cualquier dificultad, se recurre a las *excepciones* de la regla o a la historia filológica de la cuestión. Finalmente, otro objetivo será ofrecer criterios de valoración para que se sitúe con claridad y crítica la información que se irá presentando. En especial nos referimos a criterios para sopesar tanto las opiniones como los datos de los experimentos del uso normal y alterado del lenguaje.

## 1. Conceptos de base: las unidades y reglas del lenguaje

Una primera cuestión consiste en clarificar las caracterizaciones de tipo formal y las psicológicas. Cuando se hable de las **unidades de la lengua** (*palabras, oraciones, construcciones* o *textos*) hay que saber distinguir su **caracterización formal** de su **realidad psicológica** supuesta y puesta a prueba.

Existen múltiples ejemplos para favorecer la precaución que sugerimos. En un plano general, por ejemplo, se habla de memoria semántica cuando dicho concepto no refleja la realidad psicológica subyacente, aunque sí se trate de memoria de contenidos en oposición a la memoria de procedimientos.<sup>151</sup> En un plano más concreto, por ejemplo, veremos que no es clara la separación entre léxico y sintaxis. Por ejemplo, una frase como «estirar la pata» casa con la definición de oración, pero también con la de una palabra (compuesta de varias y no con morfemas ligados), como en el caso «*de-ceder*». Esta precaución la debemos extender a cuando en un experimento, por ejemplo, se habla de *acceso léxico*, o de *procesamiento sintáctico* para identificar a qué etapas nos referimos. Es usual que se confundan, o aglutinen, varios tipos de procesos que se activan en una tarea que, en general, es más compleja de lo que se supone.

#### EL LENGUAJE: ¿CONOCIMIENTO O ACTIVIDAD?

Concebir el lenguaje como una actividad cuyo fin es comunicar y representar conocimientos para su uso posterior ya nos sugiere que su soporte (signos organizados por reglas) no tienen una realidad formal, y mucho menos psicológica, que sea fija. El lenguaje no es un objeto que posee un individuo o un grupo, sino unos procedimientos que se aprenden y se ejercen. Estos tienen la suficiente estabilidad para ser reconocidos, activados y estudiados, y se recuperan y se adaptan a los contextos de uso. Hoy por hoy, las nociones de *unidad* de procesamiento y *regla* de formación no están perfectamente definidas. Aunque se traten con rango científico y se usen con eficacia práctica, se deberían conceptualizar con diversos grados de fijación según la experiencia personal y la dependencia de los contextos.

Ya hemos visto que cada **acto de comunicación** tiene un perfil distinto según la incidencia del conjunto de factores (cap. 2). En un extremo tenemos las *referencias analíticas* (v. cap. 4.8), como en la oración «dos más dos son cuatro», que no tiene prácticamente influencia contextual. En el otro, en cambio, cuando se pregunta «¿cómo va eso?» no se puede obtener significado ni sentido sin el conocimiento del contexto de habla. Por ello es importante repetir una vez más que en cualquier análisis hay que aquilatar los factores que inciden en el **procesamiento psicológico**, es decir, la interacción entre *estructura* (lengua y lingüística), *función* (comportamiento social o cognitivo pretendido) y *procesamiento* (transformaciones mentales de adaptación). Este tipo de análisis es el que realizamos constantemente en el aprendizaje y uso del lenguaje y es el que se quiere estudiar.

#### EL LENGUAJE Y LA VERDAD

También es bueno recordar aquí que el lenguaje no proporciona elementos de verdad (juicios y lógica). Lo que ofrece es una estructura argumental (una función que relaciona argumentos). Es decir, no sabemos si «María ha regalado un anillo a Juan» es cierto, pero sí que se ha establecido una representación en la que se menciona un hecho o función, como «regalar» (acción) un «anillo» (objeto) entre María (agente) y Juan (receptor), roles que se pueden identificar gracias a su orden (en inglés), caso (latín) o situación preposicional (catalán y castellano). El lenguaje no proporciona elementos de verdad directamente pero se pueden indagar o suponer con mayor o menor grado de seguridad. Si los interlocutores conocen lo referido, se dan unas condiciones (de felicidad, v. cap. 3.2) y son cooperativos, se asume entonces por defecto algún grado de certeza en lo expresado.

### 1.1. Las reglas y normas en el lenguaje y en psicología

Ante la cuestión de mediante qué mecanismos funciona el lenguaje solo podemos aproximarnos con seguridad a algunas constataciones parciales y en diversos grados por causa del tipo de unidades y reglas con que tratamos. Por ejemplo, si se toma el lenguaje como una actividad normativa sin más, no estamos en el ámbito psicológico, sino en el lingüístico (descriptivo o teórico). Ante esta cuestión se ve la importancia del tipo de definición de regla que se emplee.

Una **regla** en el lenguaje no es una ley física. Las reglas no siguen el mismo tipo de principio físico de, por ejemplo, «los objetos caen». Considerar que el sujeto de las oraciones suele ser el agente del verbo, se refiere a una realidad distinta. Una regla tampoco es una expresión lógica del tipo de «si... entonces...» aunque así se propone en una teoría generativista.<sup>152</sup> Una **regla** tampoco es un procedimiento absolutamente estable en el tiempo (en unos doscientos años se cambió del latín a las lenguas románicas). Un concepto de regla, que sea compatible con la lingüística y la psicología, se acerca al de **norma**; es decir, un procedimiento usual que puede modificarse en condiciones conocidas.

Una **regla** en el ámbito del lenguaje (formal) es un procedimiento estrictamente regulado, explícitamente ligado a unos principios sistemáticos para la producción de oraciones. Las reglas, formalmente, son algoritmos o, descriptivamente, son guías para la producción o comprensión: la lengua del pasado, la cultura actual y los contextos de los hablantes. Sin embargo, ante la diversidad de las lenguas se debe aceptar que las reglas provienen de acuerdos o reconocimientos de arbitrariedad, siguiendo las condiciones de la información (cap. 4) y de la cognición humana.

Una **norma** es una manera de hacer. No es una propensión constante y aislada, sino una regulación de procedimientos surgidos, superpuestos a unas bases comunes de tres tipos:

- Biológicas: señales auditivas y su representación cerebral, etc.
- Psicológicas: nuevo y conocido; figura y fondo; etc.
- Sociales: fórmulas de expresión, etc.

#### PRÁCTICA 5.1

#### CONCEPTUACIÓN DE «NORMA» Y «REGLA» EN LOS COMPORTAMIENTOS

Pregunta: ¿cómo es un hecho regulado por normas?

Los seres vivos, ¿qué tipo de reglas siguen?

Escribir una definición de regla que sea satisfactoria y sirva para dilucidar la conducta de amebas, gusanos, monos y humanos (bebés, niños y adultos) en sus diversos comportamientos (identificarlos en los ejemplos).

- ¿Es lo mismo tener un comportamiento «regular» que uno que sigue «normas»?
- ¿Qué práctica y aprendizaje implican el seguimiento de normas? ¿Es necesario conocerlas para seguirlas? ¿Qué quiere decir un conocimiento explícito o implícito de unas normas? ¿En qué circunstancias se percibe que una norma se viola (incumple)? (v. máximas de Grice en cap. 2).

En el comportamiento social existen múltiples tipos de normas: instrucciones, juegos, reglas de educación, códigos para circular, leyes y cálculo. Las normas dan sentido social (no físico o biológico) a los comportamientos, que a menudo son, o llegan a ser, arbitrarios (circular por la derecha o la izquierda). Un mismo acto (parar un coche) puede ser el resultado de distintas normas (o de ninguna).

- 1) Resumir los diversos tipos de normas que se encuentran en el lenguaje.
- 2) Reflexionar acerca de qué significa psicológicamente conocer una lengua. Recordando que en el habla natural se cometen tan solo un 2% de errores y que en un trastorno un 20%, reflexionar acerca de si las transgresiones cometidas por los niños aprendiendo o por adultos (aprendiendo una segunda lengua) son del mismo tipo. Justificar las diferencias (al aprender la primera lengua se realiza algo más que correlacionar signos con significados...).

Véase «El mito psicológico de las reglas» en Baker y Hacker (1984).

### SISTEMA Y ACCIÓN EN EL LENGUAJE: FORMA Y FUNCIÓN; COMPETENCIA Y REALIZACIÓN

Otra confusión muy extendida es la de equiparar la **forma** y la **función** (uso) en el lenguaje. Se verá en el esquema de Bloom y Lahey (v. fig. 5.5 y ap. 4.2) que esta distinción es importante y hay que recordarla una vez más al revisar psicológicamente los componentes que integran el lenguaje, así como sus interfaces. En el uso del lenguaje podemos encontrar muchas situaciones en que forma y función se pueden separar. Recordemos el famoso ejemplo de Chomsky de las «ideas verdes incoloras duermen furiosamente» que es formalmente correcto pero funcionalmente incomprensible. En cambio, si un afásico nos dice «no, no, beber no, no beber, pan» funcionalmente entendemos que nos quiere comunicar algo aunque sea en una forma mal construida.

Un estudioso puede conocer una lengua (forma) pero ser incapaz de hablarla (usarla). Cuando se utiliza una lengua se sabe que existen distintos grados de su conocimiento y unos usos más practicados que otros. Por tanto, cuando tratemos de unidades como la palabra, la oración o el texto, tengamos en cuenta que desde el punto de vista de la lingüística formal no se aceptan ni grados ni diversidad en su conocimiento. En psicología cognitiva, en cambio, sí que se asumen diversos grados de conocimiento de las reglas del lenguaje e importa saber identificar lo que se conoce bien (automatizado), a medias (corregible si se revisa) o lo que se desconoce, para saber valorarlo y, en su caso, remediarlo.

### COMPETENCIA Y «LENGUA IDEAL»

La confusión anterior entre forma y uso se extiende a muchos conceptos relacionados con ambas vertientes del lenguaje y también a las relativas a la **competencia**, productora de la *estructura profunda* («conocimiento formal independiente del contexto»), y a la **realización** (*ejecución o performance*) o también *estructura superficial* (puesta en práctica contextualizada de la habilidad). Esta dualidad, que ya tuvo su soporte psicológico (propuesto por W. James y utilizado en lingüística por Saussure), mimetiza una concepción del aprendizaje como algo permanente por un lado, pero también como algo dependiente de factores circunstanciales en su realización. Esta concepción del aprendizaje se ha sostenido a lo largo de los años, pero hoy día ya ni sus promotores, como el propio Chomsky, continúan proponiéndolo en estos términos. No se pueden confundir estados con habilidades. No debemos mantener la idea de que existe un patrón ideal (y aún menos un hablante ideal) y que «el habla natural, al tener que adaptarse, es tan solo como un reflejo de lo que debería ser». <sup>153</sup> Esta postura continúa suponiendo un dualismo que no es psicológicamente interesante. Es más, supone la existencia de una competencia que hace anecdóticas las «ejecuciones» de producciones inmaduras mientras «se adecuan a la norma por sí solas». <sup>154</sup>

La distinción entre competencia y realización es considerada artificial (Halliday 1970 y 1973); sin embargo, desde un punto de vista crítico es útil, pues obliga a preguntarse si los datos lingüísticos que vemos en los experimentos y en los perfiles del lenguaje son válidos y fiables. Un análisis crítico de la actividad lingüística requiere despejar todas las posibles limitaciones y mantenerse en la mejor validez ecológica posible.

## 1.2. Lenguaje: conocimiento y realizaciones

Siguiendo con clarificaciones de conceptos básicos y previos, es necesario evitar la confusión frecuente entre *lenguaje* y *habla*. La diferenciación entre **habla**, como la ejecución del lenguaje, y **lenguaje**, como el conocimiento y las habilidades necesarias para producir y comprender expresiones, puede ser confusa. Puede inducir a pensar que:

- La fonología y la fonética no son componentes importantes del lenguaje.
- Se otorga más importancia al componente sintáctico que al léxico.

- Existe un único modo de ejecutar el lenguaje, cuando tenemos la escritura o incluso el lenguaje de signos.
- Induce a pensar que existen más problemas en la vertiente articularia que en la perceptiva, que también los presenta.

La clásica distinción entre habla y lenguaje continúa siendo útil para marcar diferencias entre la *motricidad* (movimiento no lingüístico), la *fonética* (realización motora de las sílabas, fonemas y palabras) y la *fonología* (sistema formalizado de contrastes acústicos disponibles en una lengua).<sup>155</sup> Si se quieren distinguir las contribuciones particulares de cada componente lingüístico en el procesamiento normal o en las dificultades, esta distinción lo facilita.

**EL LENGUAJE NO ES UN «JUEGO» HECHO DE UN LÉXICO (PIEZAS) Y UNA GRAMÁTICA (REGLAS)**  
El **lenguaje** no es un sistema fijo de axiomas, con sus reglas de formación y de transformación. Se puede tener esta impresión porque en parte puede funcionar así: se pueden realizar juicios de gramaticalidad y se comprenden palabras y oraciones nuevas gracias a las *reglas de formación*, así como también se reconocen intenciones en las mismas (*reglas de transformación*). De ahí la ilusión de que, conociendo los axiomas y las reglas se entiende la estructura interna del sistema, es decir, el lenguaje.

La **productividad** o la **creatividad** en la producción del lenguaje no presentan dificultades si se entienden como una construcción, en la cual, mediante elementos y reglas disponibles, representamos realidades nuevas. Expresarse no es como el movimiento de una pieza en el ajedrez, limpio de confusiones posibles, ya que si fuera así tendría una lectura única desde las normas. Expresarse es similar a una jugada (siguiendo las reglas), que puede tener lecturas muy distintas según la partida, el momento en que se lleva a cabo y los jugadores. Considerarlo así implica una conceptualización muy distinta de su uso y aprendizaje. No es lo mismo aprender a mover las piezas, que saber plantear una estrategia y realizarla con las correspondientes tácticas.

#### EL LENGUAJE ES UN SISTEMA ABIERTO EN LA RELACIÓN DE FORMAS Y CONTENIDOS

Si un sistema permite que dos oraciones sean **sinónimas** (signifiquen lo mismo) con estructuras y unidades distintas o, al revés, cuando con las mismas palabras y estructuras tienen dos sentidos y significados distintos, entonces es forzoso conceptuar el lenguaje fuera de la lógica. Si una oración puede tener un sentido u otro dependiendo del contexto (y no de la forma producida), entonces es necesario que otras claves y otros niveles de análisis intervengan para solucionar esta paradoja vista desde un punto de vista formal. De seguir en la misma línea, la existencia de la **ambigüedad** parecería una contradicción. Si el fundamento del sistema consistiera en una semántica lógica, dicha confusión no debería existir. Recuérdese que sinonimia y ambigüedad serán dos cuestiones muy debatidas a lo largo de todo el texto.

#### EL LENGUAJE DE LA LÓGICA Y EL LENGUAJE COTIDIANO

En el estudio del uso del lenguaje es necesario que se incluyan producciones de todo tipo, interrogativas, insultos o ironías, y que se incluyan distintas modalidades (hipotética, indirecta, imperativa), así como las producciones *fragmentarias* típicas de las conversaciones. Este es el **lenguaje cotidiano** y en él vemos que los componentes del lenguaje y sus interfaces sostienen un núcleo estable, pero junto a este, y mediante procesos cognitivos como las inferencias semánticas o estructurales (p. ej., en el caso de las elisiones) se consigue una estabilidad suficiente sobre la cual construir un sentido probable, sin seguir necesariamente unas obligaciones formales.

Cuando se estudian producciones del lenguaje cotidiano, se observa que se violan con frecuencia las normas de uso. Por ejemplo, en la expresión «la casa habla por sí misma» (la metáfora y metonimia están en la interfaz entre semántica y sintaxis) se viola una condición conceptual y semántica ya que un sujeto inerte («casa») no puede asumir un rol de agente. ¿Cómo es posible que se produz-

ca y comprenda una oración de este tipo? ¿Cuándo, por qué y cómo se inhibe la regla formal, o es que no se llega a activar, dado el contexto? Estas preguntas tienen respuesta afirmativa y negativa según la clave activada: no se activa si se está leyendo poesía, o en otro caso se inhibe, por ejemplo, si se presenta la casa para venderla.

#### DEFINICIONES FORMALES Y FUNCIONALES DEL LENGUAJE

Una **definición formal** del lenguaje nos lleva a tratarlo como «un cálculo que utiliza símbolos en sus reglas». Una definición así, como la que ya propuso nuestro mallorquín Ramon Llull en su *Ars Magna* en el siglo XIII, por más éxito que haya tenido en la historia en manos de la lógica, tiene poco que ver con el lenguaje humano. Repárese, sin embargo, en que todavía tiene una fuerte vigencia popular, gracias a los resultados de los ordenadores actuales (¿manipuladores de «símbolos» o de información digital?).

Las reglas en el lenguaje son difíciles de definir, entre otras razones porque las hay de muchos tipos. Y hay que insistir, una vez más, que cada tipo de regla funciona y se aprende con medios y prácticas distintas. Desde las que son una simple guía de la actividad (reglas sociales de costumbres) hasta las que son obligatorias, y se utilizan inconscientemente (p. ej., que una palabra importada como «club» se convierta al español como «clú» siguiendo la «regla» de que «las codas realizadas mediante fonemas oclusivos a final de palabra se eliminan»).

Una **definición funcional** del lenguaje, en cambio, se basa en los procedimientos de comunicar pensamientos y deseos a partir de una actividad compartida. Aquí se propone que el proceso es inverso al formal: no se trata de que la abstracción sea un lugar «natural y limpio» del pensamiento universal (la *mente* del hombre), sino que, al revés, la *abstracción* es un procedimiento al que se ha llegado gracias a construir representaciones simbólicas comunes y desplazadas, con su correspondiente adaptación.<sup>156</sup> Es el trabajo mental el que, mediante los símbolos, consigue descontextualizar y estabilizar suficientemente el lenguaje para la abstracción. No hablamos por el hecho de ser hombres, sino que hablamos por el aprendizaje y la realización de la actividad que los humanos han formado durante su evolución.

Una consecuencia de confundir la concepción formal con la funcional es la creencia extendida de que «conocer un lenguaje» es un tipo de conocimiento parecido al de conocer física, o geografía. Una *aproximación formal* confunde lo que es conocer el lenguaje (teoría) con lo que aquí se propone: una habilidad para usar como medio en la actividad comunicativa.

## 2. Las bases subyacentes al lenguaje

El lenguaje es un «sistema simbólico para construir mensajes intercambiables y representar conocimientos mediante signos». Una aproximación como la anterior ya muestra que el lenguaje puede estudiarse desde perspectivas muy distintas: según la *información* (contenido de los mensajes), la *estructura* (lingüística), y el *funcionamiento mental y social* (psicología).

Ya sabemos que la psicología cognitiva usualmente organiza sus encuestas de estudio en los niveles de:

- *Estructura*: ¿qué se procesa? Estructura de la información y estructura lingüística.
- *Función*: ¿para qué sirve? Comunicación social y representación mental.
- *Proceso*: ¿cómo funciona? Operaciones y transformaciones psicológicas se realizan sobre la estructura para conseguir unas funciones mediante unos resultados.

## 2.1. Modelos psicolingüísticos del procesamiento

Esquemáticamente aún, se puede definir que la **lingüística** es el estudio de la estructura del lenguaje o de una lengua, es decir, su sistema de sonidos, su vocabulario y su gramática. La **psicolingüística**, en cambio, es el estudio de los procesos psicológicos que permiten aprender, comprender y producir el lenguaje. En otras palabras, es un intento de describir y explicar cómo funciona el lenguaje en el cerebro o mente humanos.

ESQUEMA 5.1

### APROXIMACIONES AL LENGUAJE QUE REALIZAN DISTINTAS DISCIPLINAS

Esta simplificación puede ser útil al lector para identificar los tipos de disciplinas con las clases de análisis más características que realizan, aunque cada día las fronteras sean más borrosas:

Disciplina:	Lingüística	Psicolingüística	Educación y patología
Análisis:	Estructura	Procesamiento	Función

En el esquema más simple de **procesamiento psicolingüístico** tenemos *cuatro fases* en las que se transforman las unidades de entrada y salida en cada componente:

- **Sonido:** producir y reconocer ondas sonoras en el tiempo caracterizadas como unidades en la sílaba, sus fonemas y sus rasgos. Los sonidos tienen unidades estructurales mayores como son la palabra (fonológica) y el enunciado (melódico).
- **Palabra:** son agregados de sonidos estables que se segmentan, aíslan y se relacionan con unos significados (y con ellos también con unas categorías gramaticales).
- **Gramática (morfosintaxis):** identificar, reconocer u ordenar las funciones de las palabras en los conjuntos que se integran.<sup>157</sup>
- **Pragmática:** interpretar el sentido del significado del mensaje, en función de los conocimientos anteriores y los contextos actuales.

ESQUEMA 5.2

### ESBOZO GENERAL DE LA COMPRESIÓN, LA PRODUCCIÓN Y LA ADQUISICIÓN O DISOLUCIÓN DEL LENGUAJE

Ante este esbozo se comprende la importancia de las habilidades psicológicas para el lenguaje; estamos ante un conjunto de habilidades transversales en las cuales se emplean todos los recursos psicológicos disponibles: percepción y motricidad, aprendizaje asociativo y memoria, aprendizaje conceptual, razonamiento y solución de problemas, toma de decisiones y juicios (intencionalidad propia y ajena).

#### Comprender

- Identificar, reconocer e hipotetizar intenciones.
- Percibir los sonidos (habla).
- Acceder al léxico (fonética y semántica lexical).
- Procesar las oraciones (fonética no segmental, semántica componencial, morfología y sintaxis).
- Procesar conversaciones y textos (discurso).
- Ajustar el conjunto a los contextos (pragmática).

**Producir**

- Intención y selección de contenidos.
- Organización conceptual y propositiva.
- Inclusión de perspectiva, accesibilidad e indexación.
- Selección léxica.
- Formulación gramatical (errores y vacilaciones).
- Articulación.
- Monitorización.

**Aprender**

- Balbuceo e inicio de intercambios simbólicos.
- El léxico inicial.
- La composición lexical y el inicio gramatical (holofrase).
- La incorporación de registros sintácticos (predicación): los fragmentos y la oración simple.
- Las oraciones complejas.
- La narración.
- (Aprendizaje de la lectura y la escritura).
- (Aprendizaje de segundas lenguas).
- (Aprendizaje tardío y períodos críticos).

**Perder**

- Bases neurológicas del lenguaje.
- Patología neurológica y consecuencias.
- Problemas sensoriales y motrices.
- Problemas asociativos, mnémicos y de procesamiento.
- Problemas gramaticales.
- Dificultades pragmáticas.

## ESQUEMA 5.3

**LOS RASGOS CARACTERÍSTICOS DEL LENGUAJE HUMANO**

(Adaptación de la propuesta de Clark y Clark 1977)

- **Comunicativo:** intercambio de información con los que comparten la misma lengua.
- **Simbólico y arbitrario:** el lenguaje crea una relación arbitraria entre el símbolo y su referente (idea, cosa, estado, proceso, relación o descripción).
- **Estructurado según reglas:** el lenguaje requiere una estructura estable; solo tienen un significado determinado ciertas composiciones estructuradas, que si se modifican, también cambian su significado.
- **Estructurado en múltiples niveles:** la estructura del lenguaje está formada por distintos componentes integrados pero analizables de forma independiente (fonología, léxico, morfología, sintaxis y pragmática).
- **Productivo:** siguiendo las reglas de la lengua, los hablantes pueden producir nuevas oraciones de forma prácticamente ilimitada.
- **Dinámico:** el lenguaje evoluciona constantemente.

Nota: véase en la figura 5.1 y el esquema 5.5, el conjunto de los rasgos de los sistemas de comunicación, incluidos los propios del lenguaje humano (Akmajian et al. 1984; Yule 2006; Serra et al. 2000; cap. 2.1).



## COMPONENTES E INTERFACES

La organización del lenguaje en múltiples componentes con sus interfaces correspondientes tiene una importancia decisiva, ya que de otra forma no sería posible una reproducción eficaz de contenidos y actividades que no son discretos y se tienen que enlazar: el lenguaje no solo consiste en representar entes aislados (niño, helado, hermana) ni actividades (mira, compra, come), sino en un conjunto enlazado de actividades con sus correspondientes argumentos (agentes, pacientes, instrumentos, lugares, etc.) que se enlazan entre sí, en principio de forma ilimitada.

### 2.2. Unidades y niveles de organización que se integran en el lenguaje. Las interfaces entre ellos

Partiendo de unidades discretas que forman elementos combinables y repetibles, los niveles son:

- *Orden y composicionalidad de los elementos*: fonemas en sílabas, sílabas en palabras, palabras en sintagmas, sintagmas en oraciones y oraciones en textos.
- *Categoría de palabras*: según el significado y la función o rol que ocupen en una oración: «cojo» puede ser nombre, adjetivo, o verbo.
- *Agrupamiento según categorías*: según el núcleo un sintagma, puede ser nominal, preposicional, etc.
- *Función según agrupamiento*: según el rol del núcleo, un sintagma puede desempeñar el papel de agente, paciente, objeto.
- *Dependencia de los agrupamientos*: una oración de relativo atribuye una cualidad a un núcleo específico (el sujeto o el objeto, p. ej.) y no a otro (v. más adelante fig. 5.1).

Los niveles y tipos de agrupación que acabamos de identificar exigen «comunicarse» entre ellos. Por tanto, una de las propiedades básicas que tiene el lenguaje, y que no se ha tratado como su importancia reclama, es el de las **interfaces** entre sus componentes. Es decir, conocer cómo sus componentes ofrecen y reciben información los unos de los otros. Interesa saber cuál será y cómo se tratará en cada nivel, pues sabemos que solamente algunos aspectos son incorporados, mientras que se descarta el resto, que, por otra parte, ha sido necesario para que cada componente realice sus transformaciones propias.

### 2.3. Requisitos mínimos y esenciales para el lenguaje

Según los lingüistas formales actuales, los requisitos esenciales son:

- *Infinidad discreta*: con pocos elementos se pueden construir un número indefinido de producciones. Esta capacidad vale para cada uno de los componentes. Por ejemplo, a nivel fonético, esta propiedad la posee incluso la lengua más simple conocida, la lengua pirahã del Amazonas, que solo dispone de ocho consonantes, tres vocales y unos cuantos tonos (Everett 2005).
- *Recursividad*: este es el rasgo más general (universal) que existe y que según como se estudie, incluye el anterior de infinidad discreta. Todas las lenguas utilizan la recursividad (y si no la tienen estructuralmente, les es accesible, como en el caso la lengua pirahã). La recursividad, además, debe ser vigente para todos los componentes de las lenguas: repetición de sílabas, de palabras, de sintagmas y oraciones (anidadas).

Es trivial decir que la **recursividad** está en todas las lenguas, ya que también disponen de ella todos los fenómenos cognitivos que tratan información compleja: figuras dentro de fondos, elemen-

tos reconocibles dentro y fuera de composiciones. Una cosa es un recurso universal del lenguaje y otra, un universal de las habilidades (cognitivas o diferentes, compartidas con otros animales...). La *recursión* es una propiedad del cerebro para utilizar la información. Lo crucial no es la universalidad por sí misma. Lo crucial es el **uso de la recursividad**: el hecho de que los sujetos *administren recursivamente*, según sus intenciones y necesidades, un conjunto de recursos, y esto sí que es particular de los humanos.

## 2.4. Niveles de organización y sus interfaces

Definir los *niveles de organización* del lenguaje y sus *interfaces* no es una tarea simple. Los componentes más fáciles de identificar son el **léxico** o el conjunto de entradas (*lemas*) que constituyen el vocabulario de una lengua (tal como se refleja en los diccionarios) y el **fonológico** o el conjunto de las regularidades sonoras que el resto de los componentes utilizan de forma contrastiva.<sup>158</sup>

### DEFINICIÓN DE GRAMÁTICA Y TEORÍA DEL LENGUAJE

Existen muchas **definiciones de gramática**. En las de **tipo funcional** se propone que la gramática es «una colección de estrategias para entender y producir oraciones». En las de **tipo formal**, como las *generativas*, en cambio, la gramática es «un sistema de reglas que define (describe) el número ilimitado de oraciones de una lengua y las asocia con una descripción (gramatical) adecuada». Otras son más de **tipo descriptivo** o incluso normativas, centrándose en registros naturales o en los correctos según una autoridad. Otras son de **tipo mentalista** y su objetivo es la «representación mental del conocimiento lingüístico de un individuo», con lo que dejan abierto el hecho de que existan tantas gramáticas como hablantes o suponen un conocimiento bastante complejo a todo miembro de la especie humana por el mero hecho de serlo.

---

#### CUADRO 5.1

#### ¿UNA GRAMÁTICA O DIVERSAS GRAMÁTICAS?

Asignar la categoría de plural al nombre «gramática» es un hecho reciente. El concepto de «gramática» se reservaba a la descripción fenomenológica de una lengua y así se denominaba gramática del castellano a la escrita por distintos autores que aportaban una síntesis, más o menos personal, de los trabajos disponibles en su momento. La gramática, al margen de ser de una lengua u otra, podía tener algún calificativo como histórica, comparada, normativa, etc.

Hasta hace relativamente pocos años el término «gramática» se utilizaba solamente en singular. A partir de la propuesta teórica de Chomsky se fue generalizando la presentación de las diversas teorías lingüísticas con el nombre de «gramática». Según se organicen los objetivos, por ejemplo, una descripción a partir del uso como en la «gramática funcional» de Halliday (1973; Halliday y Webster 2002) o si se pretende singularizar la gramática en relación con otros medios de comunicación de la información, por ejemplo, Hockett, en su «gramática de estados finitos», o bien si surgen de la tradición generativa: así, tenemos la «gramática de caso» (Taylor 2002; Fillmore 1968), la «gramática léxico-funcional» de Bresnan (1982) o la «gramática cognitiva», que sigue a Langacker (Taylor 2002).

---

## 2.5. Definiciones de lenguaje

Cada diccionario ofrece su definición de lenguaje. Por ejemplo, tenemos estas:

Método de comunicación humana, hablado, escrito o signado, que usa palabras estructuras de forma convencional (Oxford).

Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa (Real Academia Española).

En estas **definiciones de diccionario** podemos observar que se subraya la comunicación y la expresión del pensamiento. Son definiciones que incorporan la función básica de la comunicación; sin embargo, no tienen en cuenta ni el *medio estructural* (sonidos articulados por representación simbólica) ni el *medio de procesamiento* (habilidades cognitivas en la de Oxford) que sirven a la función última de la comunicación: la adaptación al medio físico y social.

Una definición de diccionario más específica, pues incorpora aspectos estructurales y de procesamiento (aunque sean innatistas), es la siguiente:

Facultad humana de comunicar los propios pensamientos o sentimientos a un receptor por medio de un código lingüístico compartido (Institut d'Estudis Catalans).

### DEFINICIÓN DE LINGÜISTAS

Dentro de las *definiciones de los lingüistas* encontramos un abanico perfecto entre los extremos de la vertiente formal (Chomsky) y los que tienen en cuenta su función comunicativa, aunque sin descuidar sus cualidades de sistema y convención (Halliday, Lakoff, Langacker).

El lenguaje es una facultad humana que puede producir un conjunto de oraciones a partir de un conjunto específico de reglas (Chomsky).

El lenguaje es el sonido vocal humano (o su versión gráfica) usado sistemática y convencionalmente por una comunidad con fines comunicativos (Crystal).

### DEFINICIÓN DE PSICÓLOGOS

Dejamos de lado la definición conductista de Watson («el lenguaje es un conjunto de hábitos motrices») o la de Pavlov («el lenguaje es un segundo sistema de señales»), en el que una asociación secundaria entre un estímulo neutro (palabra, 'agua') se asocia a otra primaria donde un estímulo condicionado (referente, [agua]) se ha asociado a otro incondicionado (necesidad, sed).

El **lenguaje**, o una lengua, sería un «conjunto de habilidades que capacitan a la persona para emitir y comprender secuencias de palabras (Miller).

El **lenguaje** es un sistema de códigos, con la ayuda de los cuales se designan objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidad y relaciones entre los mismos (Luria).

### DEFINICIÓN PROPIA DE LENGUAJE COMO PUNTO DE PARTIDA

El lenguaje es un sistema simbólico de componentes, ligados entre sí por sus interfaces, mediante los cuales representamos ideas y hechos que, de acuerdo con nuestras intenciones, comunicamos a nuestros interlocutores.

Esta definición que empleamos permite mantener las tres dimensiones de:

- *Estructura*: sistema simbólico de componentes ligados por interfaces.
- *Función*: representación para comunicar.
- *Procesamiento*: trabajo mental para aprender a procesar, expresar y comprender.

Como se desprende de las definiciones, el lenguaje se puede ver en una doble perspectiva: como *un medio de comunicación simbólico*, hecho que implica las correspondientes representaciones de contenidos genéricos y elementos y reglas lingüísticos, o bien como una *capacidad humana* para usar este medio, o como una *instancia específica* de este medio de comunicación.

## 2.6. Las funciones del lenguaje según la perspectiva lingüística

Cuando un lingüista se pregunta por qué el lenguaje es como es, entonces es fácil comprender que se encuentra ante un conjunto de estructuras que se han formado para alcanzar algún objetivo, y que no existirían por sí mismas. Esta es la perspectiva funcional y, centrados en ella, nos acercaremos a Halliday (Lyons).

### ESTRUCTURA DEL LENGUAJE Y FUNCIONES DEL LENGUAJE

Hemos visto ya las funciones comunicativas del lenguaje (cap. 2). Ya vimos también la división que hizo Bühler (v. Wikipedia, p. ej.) en tres grandes dominios:

- *Representacional*: centrado en las referencias de acontecimientos en el mundo.
- *Expresivo*: centrado en hechos del propio hablante.
- *Connativo*: centrado en la llamada al interlocutor (vocativo, imperativo).

Pero esta división no está centrada en la propia estructura del lenguaje. Jakobson, lingüista de gran influencia primero en Europa y luego en Estados Unidos, lo hizo y propuso su conocido esquema funcional, reconociendo la influencia del *organon* de Bühler en él.

---

ESQUEMA 5.4

### LA FUNCIONES DEL LENGUAJE SEGÚN EL LINGÜISTA JAKOBSON

Funciones del lenguaje centradas en cada una de las dimensiones de la comunicación:

- **Emisor**: funciones emotivas (expresivas) centradas en la propia expresión del hablante («yo siento que...»; «pienso que...»).
- **Canal**: funciones fáticas para verificar el funcionamiento del medio de comunicación («¿me oyes?»; «explícamelo otra vez»).
- **Código**: funciones metalingüísticas para verificar si el código es compartido y funciona adecuadamente («¿me entiendes?»; «explícamelo mejor»).
- **Receptor**: funciones connativas centradas en el receptor («¡escuchadme!»).

Nota: como ya se hizo al hablar de tipos de actos de habla, aquí también sería de interés considerar que las funciones anteriores se vieran como dimensiones de la comunicación y no como tipos aislados de funciones que se llevan a cabo. Halliday (1970) resume su propuesta de múltiples funciones del lenguaje en tres grandes áreas funcionales:

- **Ideacional**: centrada en el contenido de lo que se quiere expresar.

- *Interpersonal*: centrada en los interlocutores y su rol en la comunicación.
- *Textual*: centrada en los instrumentos que el propio lenguaje aporta para relacionar las oraciones en un texto cohesivo, en relación con el propio contenido y el contexto de habla.

### PRÁCTICA 5.2

#### ANÁLISIS DE LAS FUNCIONES LINGÜÍSTICAS EN UNA CONVERSACIÓN

##### Tarea

- 1) Transcribir una conversación (natural o provocada) en la que se dé un malentendido.
- 2) Analizar cada uno de los turnos e identificar sus aspectos funcionales y la causa del malentendido.

Aspectos funcionales: funciones que el turno pretende: informar, ordenar, expresar, como funciones genéricas. Subanalizar con las funciones más específicas que se han propuesto.

## 2.7. El lenguaje y sus componentes

En este largo apartado se seguirá una conceptualización tradicional de los componentes del lenguaje, sobre los que se situará la reflexión psicológica, subrayando la necesidad de atender las interfaces para comprender un funcionamiento completo cuando aprendemos, comprendemos y nos expresamos (Serra et al. 2000; cap. 1, ap. 3; Rachman y Reiss 2007).

### PREGUNTAS Y RECORDATORIO PREVIOS

- ¿Qué es imprescindible para que se transmita un intercambio de información en cualquier medio?
- ¿Cuáles son los componentes comunicativos que se han mantenido, cómo han cambiado y cuáles son completamente nuevos?
- ¿Qué es lo que en la comunicación de nuestra especie ha evolucionado hasta convertirse en el lenguaje?

Los requisitos que todos los sistemas de transmisión de información deben cumplir son condiciones de tipo:

- *Mecánico*: correspondencia entre modificaciones físicas (vibración y sonido).
- *Biológico*: interacción entre modificaciones determinadas por los organismos. Comportamientos instintivos (intensidad de la voz).
- *Cognitivo*: determinación de una estrategia y unos instrumentos para unos fines (selección de la información y entonación).
- *Social*: utilización natural o convencional de los sistemas anteriores y de los formulados ex profeso para comunicar intenciones y contenidos.

En otras palabras, y resumiendo, los requisitos esenciales para la comunicación natural y la intencional se sitúan en los ámbitos:

- *Sensoriomotrices*: audición (fonética auditiva) y praxias orofaciales (articulación y fonotaxis).
- *De asociación y composición*: imitación desplazada (léxico inicial y su composición recursiva).

Basándonos en estos requisitos, situamos los cambios psicológicos fundamentales en la:

- *Memoria y abstracción*: se incorporan nuevos elementos no transparentes, que serán referentes para el léxico cultural y la cognición abstracta (p. ej., entidades como «pueblo», «libertad», o relaciones como «si... entonces...»).
- *Simbolización*: algo representa a alguna entidad o hecho, sin asociación de contigüidad ni por medio de la iconicidad y por acuerdo entre miembros de un grupo (p. ej., levantar la mano o decir «hola» como agresión o como saludo).

No hay que incorporar como comunicación, y aún menos como lenguaje, muchas habilidades que son de «soporte general» (conceptuar e inferir, p. ej.). Es decir, aquellas que no forman parte del lenguaje, sino que conforman su base y se incorporan a su procesamiento, se reorganizarán y potenciarán en su ejercicio.

#### EL LENGUAJE COMO SUPERESTRUCTURA SIMBÓLICA

El **lenguaje** es, pues, una representación superpuesta, a la actividad humana realizada por medio de un sistema de carácter simbólico.

ESQUEMA 5,5

#### EL LENGUAJE COMO ESTRUCTURA SUPERPUESTA A LA ACTIVIDAD HUMANA

Percepción	Representación (memoria)	Activación en acción	Realización
Objetos, acciones, etc.	Almacenamiento de conocimiento acerca de objetos, etc.	Recuerdos asociados Estrategias adaptativas	Actividad
↑↓	↑↓	↑↓	↑↓
Percepción del habla para entender	Acceso léxico y análisis sintáctico Comprensión para comunicar	Intención y selección de informaciones para expresarse	Producción en el habla

En el esquema anterior, el lenguaje es considerado una superestructura simbólica de la actividad natural (social) en la cual se utilizan objetos, se ejecutan acciones y se planifican actividades. El lenguaje reproduce, mediante símbolos, la actividad humana haciéndola apta para ser comunicada. Es muy ilustrador para comprender la actividad, su representación y su transducción lingüística el tener presente que la *representación* cerebral del lenguaje es semejante a la del conocido homúnculo sensorial y motor (v. cap. 7).

A partir de ella, los requisitos esenciales y el tipo de actividad comentada se propone la existencia de un **homúnculo lingüístico** (Damasio 2010), en el cual situar las actividades y los objetos representados.<sup>159</sup> Esta afirmación no es fácil de incorporar porque la mayor parte de los conocimientos que utilizamos no tienen una base físico-perceptiva transparente, semejante a la que el homúnculo sugiere (lugar y tamaño según la función para la mano, la lengua, etc.). Pero si se toma una perspectiva evolutiva y de encorporación (v. cap. anterior) es fácil entender el valor de fundamentación de las primeras representaciones emocionales (estados de placer y dolor), así como su gestión en común con los allegados. La incorporación posterior sobre esta base corporal y emocional de otras «categorías» que son más de tipo informativo, por ejemplo, la representación de objetos (estáticos) y las actividades (dinámicos), y su continuación hasta lo social y lo abstracto, se ubica adecuadamente y facilita la orga-

nización del conjunto. Más adelante, en el capítulo 7, dedicado a la biología del lenguaje, se volverá sobre ello al tratar de las *representaciones (emocionales) sensoriomotrices* como la base donde se forma y aprende la reproducción simbólica de toda la actividad individual y social.

Hay otros medios que contribuyen al funcionamiento del lenguaje y no pueden considerarse componentes propios del mismo:

- La voz y la audición no son componentes del lenguaje, son modos de vehicular la base física en la que apoya el lenguaje para su realización.
- El habla tampoco es propiamente lenguaje, sino su realización motora para que sea perceptible. Puede existir lenguaje sin habla, pero no al revés. Una persona puede comprender el lenguaje y no ser capaz de hablar (pero sí, por ejemplo, de escribir).
- La comunicación natural no es un componente propio del lenguaje. Esta es un intercambio funcional adaptativo que implica otras habilidades y conocimientos distintos de los propios del lenguaje.
- La representación mental de conocimientos tampoco es lenguaje, aunque esta es una de las funciones básicas que el lenguaje modificará y facilitará.

#### REQUISITOS QUE CUMPLE EL LENGUAJE

El **lenguaje** es una organización de sistemas (componentes) articulados entre sí de tal forma que se cubren los **requisitos generales** para las funciones de comunicación y representación mediante signos. En todas las lenguas se exigen los siguientes requisitos, además de los mencionados de tipo físico:

- Un grupo social estable: convencionalidad y cooperación en el intercambio real o implícito (inferencias). A partir de este se forma el componente pragmático.
- Una base referencial y cognoscitiva para la significación: un mundo físico y cultural que se conceptúa y simboliza. A partir de estos se forman los componentes léxico y morfológico, y a partir de ellos el componente sintáctico.

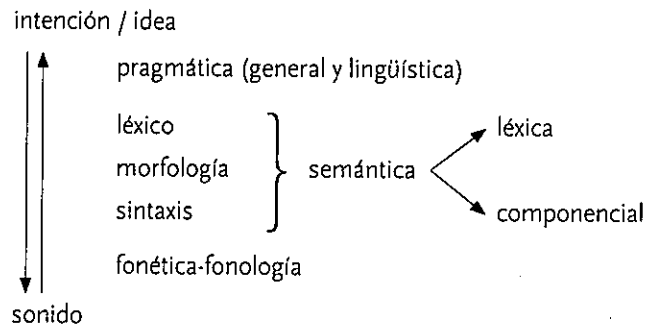
Junto a los anteriores *requisitos generales*, las lenguas se dotan de muchísimos **recursos específicos** complementarios, tal como nos describen sus gramáticas. Por ejemplo, la *elipsis* (omisión de elementos redundantes), la *correferencia* (pronominalización), el *movimiento* (tematización, interrogación, énfasis, etc.). Estos recursos difieren mucho entre las lenguas, pero todos ellos responden a criterios de *economía expresiva* que se sitúan en las tradiciones históricas de cada una.

#### ESQUEMA DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE QUE SE UTILIZARÁ

El esquema organizativo que se utilizará en este texto es el tradicional, aunque con ligeras modificaciones que, opinamos, clarifican la situación de los componentes. En los extremos, para el conocimiento del mundo y la percepción-acción, tenemos los componentes pragmático-fonológico-fonético. Algunos autores incluso consideran que no son propiamente componentes del lenguaje aunque sí se consideren como tales la fonología y la denominada pragmática lingüística (incluyendo la deixis y el discurso, por ejemplo, pero no los actos de habla).

## ESQUEMA 5.6

## ORGANIZACIÓN DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE SEGUIDA EN EL TEXTO

**Comentario**

Es útil situar la gramática incluyendo en ella la morfología y la sintaxis, ya que la regulación de su forma es muy distinta de la que rige el léxico. En la misma dirección se separa el léxico de la morfología, aunque esta última consista en el marcaje y la flexión de las palabras (lemas). Con frecuencia la semántica no se sitúa en los esquemas del lenguaje, ya que se incorpora en los correspondientes aspectos de cada componente. Aquí sí se hace para situar los significados propiamente lingüísticos, pero sin olvidar la obtención de los sentidos en los que el componente pragmático y el fonológico (autosegmental) intervienen modificando, incluso de forma radical, el significado tal como ocurre, por ejemplo, en la ironía.

## DEFINICIONES DE SINTÉTICAS DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE

La **definición de los componentes** que ofrecen los diccionarios son útiles para captar lo más esencial de cada ámbito y para suponer qué deben compartir dos a dos en sus interfaces.

- **Pragmática:** estudio del significado que aporta el hablante. Estudio de cómo se comunica mucho más de lo dicho literalmente.
- **Léxico:** el conjunto de palabras.
- **Morfología:** la estructura interna de las palabras.
- **Sintaxis:** la estructura de las oraciones y sus constituyentes.
- **Fonología:** el sistema y patrón de los sonidos de una lengua.
- **Fonética:** las características físicas de los sonidos de una lengua.
- **Gramática:** la versión anterior de separación de los componentes puede sorprender, pero es cercana a una visión cognitiva del lenguaje. La gramática, tal como se concibe aquí, es una organización completa de la forma que toma el lenguaje. Si se trata de una forma desglosada, se lleva a cabo en función de situarse lo más cerca posible de las habilidades que ponen en práctica en su uso.
- **Semántica:** esta también se puede tratar de forma paralela a la gramática, pero esta vez se hace en relación con todos los aspectos relativos al contenido.

### 2.7.1. La pragmática: los usos del lenguaje según contextos y funciones comunicativas («expresar más de lo dicho»)

Los capítulos 2 y 3 que hemos dedicado a la comunicación ya han cubierto prácticamente todos los aspectos de la pragmática, aunque no se ha prestado mucha atención a lo que se denomina «pragmática lingüística».



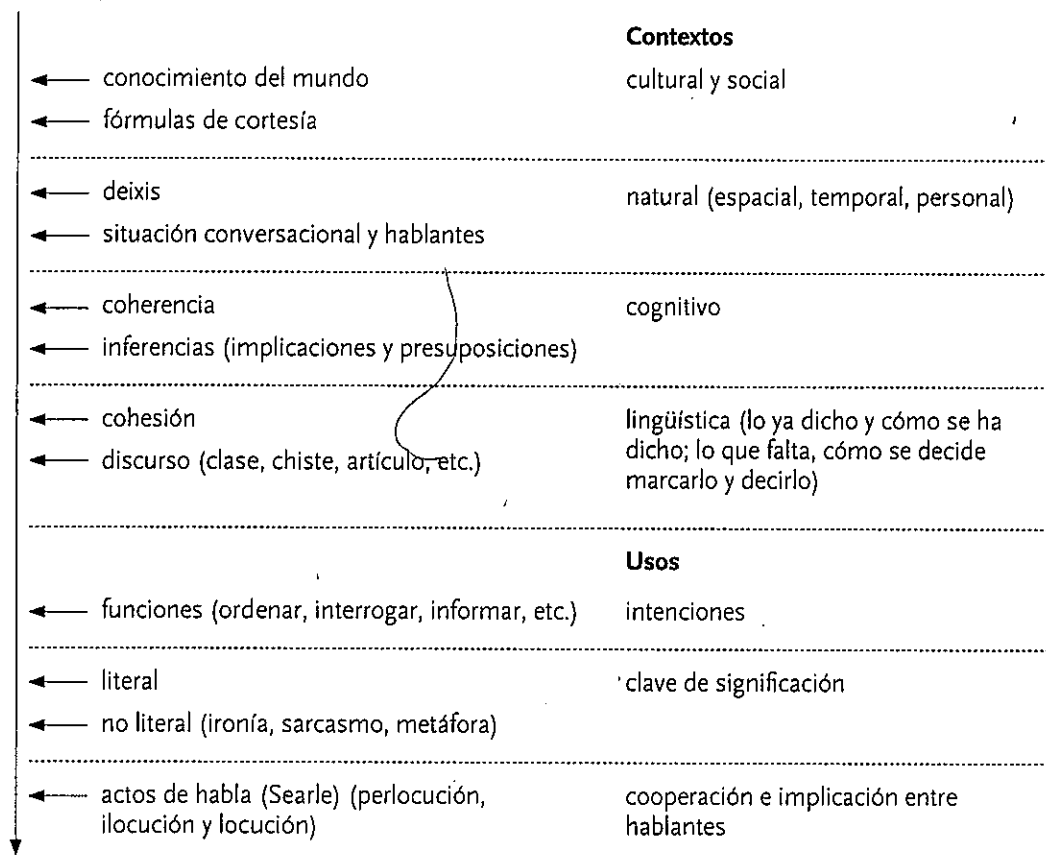
La **pragmática** es el componente del lenguaje que proporciona los recursos que utilizan los hablantes para vehicular significados incluyendo toda la información que es necesaria para relacionar sus producciones con los contextos de uso. De forma exagerada se suele decir que la pragmática contiene todos los conocimientos no lingüísticos necesarios para hacer funcionar al lenguaje. Enseguida se verá que muchos de estos conocimientos son propiamente lingüísticos y así se reconoce en la mayoría de los tratados, aunque no todos coincidan en lo que es propiamente pragmático.

ESQUEMA 5.7

**ESQUEMA DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE EN PROGRESO: INCORPORACIÓN DEL COMPONENTE PRAGMÁTICO**

- Esquema del componente pragmático.
- Pragmática: contextos y uso cooperativo

Intención / Contenido



Sonido

En el esquema 5.7 se resumen los conocimientos, principios y reglas pragmáticos, tanto los lingüísticos como los que no lo son, que influyen en la confección de significados mediante sonidos: las constricciones que los contextos y los usos imponen a los hablantes cooperativos. Ambos tipos de requerimientos forman el componente pragmático del lenguaje.

Ya nos hemos extendido en argumentar que el hablar es cooperativo (caps. 2 y 3). También hemos explicado lo que ocurre cuando se violan las convenciones (sin entrar en si se usa correctamente el lenguaje).

## EJEMPLO 5.1

**REFERIR NO SOLO DE FORMA CORRECTA, SINO TAMBIÉN ADECUADA AL CONTEXTO**

Si un médico comunica a unos padres que su hijo está sano, implicará que no tiene ninguna enfermedad, y la familia actuará en consecuencia. Si lo que el médico quiere implicar es que no morirá, no estaría usando cooperativamente el lenguaje.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la ruptura (voluntaria por parte del hablante y perceptible por parte del oyente) de estos principios es un sistema de gran utilidad expresiva: exagerar, no contribuir cuando se espera («quien calla otorga»), ser ambiguo, etc., en muchas ocasiones puede ser más informativo que expresarse siguiendo las máximas usuales (v. cap. 8).

El aspecto más lingüístico de la pragmática se remite al hecho de que, cuando se habla, siempre se hace a partir de una situación espacial, temporal y personal, es decir, a partir de unos contextos determinados que son relevantes la expresión de significados.

## EJEMPLO 5.2

**PRAGMÁTICA Y DEIXIS. EL ANCLAJE Y LAS DETERMINACIONES CONTEXTUALES DE LAS EXPRESIONES. DE NUEVO: ¿QUÉ HORA ES?**

En la expresión «¿Qué hora es?», está claro que, según en qué contexto espacial, temporal o personal se diga, y según con qué intención se hable (literal, irónica, etc.), el sentido de lo dicho puede ser muy diverso, por no decir opuesto. Podemos estar en una fiesta o en un acto cultural, y la petición literal de la hora puede tanto tener el sentido de conocer la hora para administrar el tiempo restante y, además de forma no literal, manifestar ganas de marcharse por el aburrimiento o bien todo lo contrario, de lamentarnos por el poco tiempo que nos resta.

Para ser cooperativo también es necesario sintonizar con el hablante y su contexto: si la pregunta de «¿Qué hora es?» se realiza mientras se corre en una estación hacia el andén, se requiere una respuesta precisa sobre la hora y los minutos. En cambio, si se está paseando tranquilamente por un parque, una respuesta como «son las 13 horas, 57 minutos y 20 segundos» no sintoniza cooperativamente con las expectativas probables del hablante dado el contexto en que lo hace (v. ap. 3).

**LOS CONTEXTOS: EXIGENCIAS Y CONTRIBUCIONES PARA LA CONFECCIÓN DE LOS MENSAJES**

Los **contextos espacial y temporal** requieren la coincidencia o la aceptación tácita por parte de los hablantes de aquello que ambos consideran el «aquí» y el «ahora» (v. *deixis* en 4.8). De otro modo, el significado transmitido puede ser comprendido y producido a partir de referentes diferentes y provocar malentendidos. Con expresiones como «*Aquí* no está» o «*Ahora* no puedo», si no sabemos dónde está el hablante o no hay coincidencia en la extensión espacial de «aquí» (que puede ser Barcelona, un edificio o una habitación) o en los límites temporales del «ahora» (que puede oscilar de segundos a años), no expresaremos ni entenderemos un mismo significado. El malentendido de citarse y esperar en distintos lugares o momentos por no haber determinado bien, es decir sin ambigüedad, el sitio o la hora de la cita es una experiencia frecuente.

El **contexto de tipo personal** incluye diversos aspectos que ya han sido tratados: la referencia pronominal y las fórmulas de cortesía. El primero es el relativo a la referencia mediante los pronombres personales (su gramaticalización se tratará en el cap. 8). Recordemos la referencia pronominal no revertida (cap. 4.8.2).<sup>160</sup> El segundo aspecto está relacionado con las convenciones sociales y los factores que influyen en la distancia de tratamiento (¿tú o usted?; ¿nosotros?). Las denominadas fórmulas de cortesía (cap. 3.2.2) constituyen un claro ejemplo de las implicaciones y la complejidad que puede llegar a tener este aspecto de la pragmática personal.

El **contexto cultural** y el de los conocimientos previos (**contexto cognitivo**) aportan al componente pragmático una enorme cantidad de elementos, junto a la determinación de la importancia que tienen en la extracción y producción de significados. Un buen ejemplo del peso del conocimiento previo se encuentra en la expresión «es que nunca dice nada y siempre pretende que le entendamos». La extracción de todo aquello que no es literalmente dicho se realiza mediante **inferencias** (*presuposiciones e implicaciones*). Hay que recordar que con las inferencias no tratamos nunca de valores de verdad o falsedad, sino de *interpretaciones*, y por tanto en dependencia de las habilidades cognitivas de los hablantes para valorar acertadamente la relación entre las pistas contextuales y lo dicho (v. caps. 3.1.4 y 4.9.1 (Sperber y Wilson 1986).

En el **contexto cognitivo** se tratan las habilidades y conocimientos necesarios para construir unidades amplias de significación, es decir, el **discurso** o texto, que usualmente expresa un contenido organizado en una unidad temática. Para que dicha unidad sea comprensible como tal, tanto el hablante como el oyente deberán incorporar a él una serie de procedimientos (seguimiento del discurso y coherencia), ya que de otra forma no se podría «seguir el hilo» y estructurar el conjunto de informaciones en una representación temática bien organizada. El aprendizaje de los primeros recursos narrativos y su uso se tratará en los capítulos 11 y 13.

#### APORTACIONES E INTERFACES DEL COMPONENTE PRAGMÁTICO

El **componente pragmático** está formado por todos aquellos conocimientos que relacionan tanto los contextos como los usos comunicativos con el lenguaje (Levinson 1983). Ahora bien, hemos visto cómo la pragmática incluye un espectro muy amplio de conocimientos y reglas, tanto lingüísticos como cognitivos y sociales. Precisamente por este motivo se trata de un área poco definida, y existen discrepancias a la hora de incluirla en el lenguaje, así como de definir cuáles son las incorporaciones que se realizan desde su propia competencia. En la parte IV del texto se verá con claridad dónde inciden los aspectos pragmáticos que determinan la elección de la entonación, del léxico, del orden sintáctico, del tipo de oraciones y de su ordenación en los textos. Todo ello sin olvidar que es decisiva para determinar cuál es la clave en la que se desarrolla el discurso. Según cuáles sean el contexto y la intención, se pueden escoger diferentes medios lingüísticos para alcanzar una función comunicativa determinada. Vemos, pues, que la **pragmática** es un componente del lenguaje que, a pesar de estar formalmente poco definido, es de tipo básico, ya que incide en todo el resto de los componentes, incluso, como veremos en el procesamiento, anulándolos o contradiciéndolos todos para expresar una intención irónica o hiperbólica: recordemos el ejemplo donde se implica «niña, deja el teléfono que la comida está en la mesa» por medio de la expresión «¿todavía estás hablando?». Si se observa detalladamente el cúmulo de conocimientos y habilidades que exige la pragmática tal como aquí se presenta, se entenderá por qué fracasan, en gran parte, las máquinas de traducción automática o bien por qué las personas con dificultades socioemocionales como las que padecen el síndrome de Asperger tienen tantas dificultades para aprender este componente. Asimismo, también se entiende que los autores que estudian dicho componente (v. p. ej., Lakoff, Levinson, Huang) no pretendan ninguna teoría completa de su adquisición, sino que se estudien por separado sus aspectos sociales, cognitivos y lingüísticos.

El colofón, por el momento, es que hemos visto cómo, desde la pragmática, se puede cancelar una interpretación literal, cambiando todo el sentido de una expresión. Hemos visto también cómo deter-

mina la perspectiva, valora la accesibilidad, etc. Es decir, participa en todas las decisiones para la formación de las emisiones que dependen del conocimiento y de la intención. Es, por tanto, el componente decisivo en la expresión de la intencionalidad y la solución de la interpretación. Por tanto, mediante sus interfaces se debe abastecer a todos los componentes con información decisiva en la macroplanificación de los mensajes (v. cap. 13, sobre la producción) y en las fases finales de la comprensión de los textos, donde se transforman los significados literales en los sentidos contextualizados.

### 2.7.2. Semántica léxica y semántica oracional (sintaxis): la organización del significado mediante las palabras y las oraciones

La **semántica** estudia cómo se construyen los significados mediante el lenguaje. Más en concreto, trata sobre el modo en que se pueden relacionar los contenidos con las formas lingüísticas o, dicho de otra forma aún, del modo como se organizan los significados de las palabras y los enunciados de acuerdo con los diferentes componentes de la lengua.

Tradicionalmente se han considerado dos grandes ámbitos en la semántica: la semántica léxica y la semántica oracional. La **semántica léxica** trata sobre el significado de las palabras individuales. La **semántica oracional** (también llamada proposicional o relacional) se refiere a cómo las palabras transmiten significados nuevos o modificados por el hecho de agruparse y de establecer dependencias entre ellas.

#### HECHOS (MUNDO), PROPOSICIONES (COGNICIÓN Y LÓGICA) Y ORACIONES (LENGUA)

Una misma intención y significado (*representación proposicional*) puede expresarse de muchas formas, pero siempre incidiendo especialmente en el componente léxico y también en el sintáctico.

#### EJEMPLO 5.3

##### LA INFORMACIÓN (ESTRUCTURA DE LOS HECHOS), ORGANIZADA EN UNA PROPOSICIÓN (ESTRUCTURA CONCEPTUAL) TRANSFORMADA EN LENGUAJE (ESTRUCTURA GRAMATICAL)

Supongamos un hecho del cual se quiere informar:  
la estructura se puede representar en este formato de hecho

[Alguien / persona, Juan, mi hermano]

[mueve de él a... /da, entrega, deja.../]

[otro /persona, María/]

[un objeto /libro, diccionario, novela/]

Su estructura en formato de proposición<sup>16</sup> es la de:

- *Función*: dar (de acuerdo con el tipo de objeto y de agente y paciente).
- *Argumentos*: agente - paciente - objeto.
- *Función*, es decir, el acto que pone en relación los elementos que forman el hecho del que se informa: (acción) dar.
- *Argumentos y roles* que desempeñan: agente (Juan), objeto (libro), receptor (María).

Su estructura en formato de oración puede ser:

«Juan da un libro a María».

Aunque léxicamente pudiera ser «Mi hermano (por Juan) presta (por dar) la novela (por un libro) a su novia (por María)».

### PROPOSICIÓN Y SELECCIÓN LÉXICA

La **estructura proposicional** agrupa los conceptos y la relación que se establece entre ellos, situando uno como central, o **función**, y al resto como los **argumentos** que dependen de esta. Esta es la forma en que usualmente se representa la estructura cognitiva de los hechos que se refieren antes de tomar forma verbal y de optar, según los contextos (pragmática), por una de las soluciones léxicas disponibles. Según la perspectiva, la accesibilidad y la relevancia otorgada a cada uno de los argumentos, se puede expresar de una u otra forma (v., p. ej., 5.4; Levelt 1989).

### PROCEDIMIENTOS DE TRANSFORMACIÓN Y LUGAR DE LA SEMÁNTICA

Para construir una oración es necesario que la relación entre los elementos participantes y sus funciones reproduzca los hechos, según se perciben y conceptúan. La **conceptuación** refleja la experiencia y la **lógica** de la relación entre los conceptos. Son filtros inevitables para la representación, aunque nunca son un reflejo exacto (uno a uno, se dice) del mundo real. Además, sin el filtraje de la experiencia y del conocimiento que esta produce, no se podrían realizar las transformaciones (del sonido al símbolo) y las operaciones básicas (inferir) para pensar y comunicar. Por ejemplo, un verbo de actividad como «dar» requiere un agente animado y no una entidad estática (\*«la piedra da...») y requiere también un objeto que pueda darse (\*«Juan da Barcelona a María»).

La relación (real o verosímil) entre la función y sus argumentos no quiere decir que el lenguaje se utilice como una copia de la realidad. Adaptar los hechos para su representación y expresión oral es la razón del éxito del lenguaje. Nunca se da una relación «uno a uno» entre los hechos, su representación y su expresión en la lengua. Además, los *procedimientos de representación* no solo seleccionan y organizan para describir, sino que con gran frecuencia se utilizan otros como la analogía o la *metáfora*, por no hablar del más simple de todos, que es la comparación en su versión de la ejemplificación («es como... pero...»). Dichos procedimientos de adaptación entre hechos y cognición, y entre cognición y lenguaje (*organización semántica*) forman parte de todas las lenguas, ya que intervienen en cualquier formación o comprensión de los enunciados.

### INTERFAZ LÉXICO-PRAGMÁTICA

Antes de tratar sobre la semántica del componente léxico y del sintáctico es bueno apuntar dos cuestiones. La primera se refiere a que la semántica y la pragmática tienen una interface enormemente compleja y que es de gran interés.<sup>162</sup> Aunque las fronteras entre ambos componentes sean difusas, no por ello deja de verse necesaria la contribución de las diversas habilidades (p. ej., la inferencia mencionada) y los conocimientos de los contextos en la extracción de significados, habilidades y conocimientos.

Como puede verse, la semántica, una vez integrada la información pragmática, es determinante. En primer lugar, para la selección del léxico, y dirigida por este último, junto a los aspectos pragmáticos ya mencionados, para la activación de los procedimientos sintácticos correspondientes. Ambos componentes, el léxico y la sintaxis, son los que tradicionalmente han sido considerados como los elementos, las estructuras y las reglas por las cuales se guía una lengua. Tras realzar su relación con la pragmática pueden situarse con mayor claridad en el conjunto de componentes del lenguaje.

### LÍMITES ENTRE LA SEMÁNTICA DEL LÉXICO Y LA DE LA ORACIÓN

La segunda cuestión se refiere a las complejas relaciones entre la semántica léxica y la oracional. Los autores difieren en la valoración de la influencia y el tipo de relaciones que existe entre ambas. Los autores que siguen la gramática cognitiva (Langacker, Lakoff, Givon, etc.) proponen una relación muy estrecha entre ambas, y de hecho conciben este vínculo de tal forma que la semántica oracional es una derivación de la *léxica*. En cambio, la gramática generativa considera que es el léxico el que tiene una mayor relación con la semántica, o en términos más cercanos a la teoría, es este el que «informa» a la semántica. En otras palabras, para la teoría generativa, la semántica es un recurso formal-

mente secundario ligado al léxico, con independencia del componente sintáctico, el cual tiene una independencia estructural básica. Otras propuestas, como la de Jackendoff, que pretende coordinar ambas dimensiones, son de gran interés para una teoría renovadora del procesamiento del lenguaje.

### 2.7.2.1. El léxico

La **palabra**, para muchos autores, es la pieza clave del lenguaje y su capacidad para integrarse en combinaciones no sería más que una cualidad de las mismas (Deacon 1997). De hecho, veremos que hay combinaciones de palabras que funcionan como una sola (los refranes, los insultos, etc.). La palabra es la pieza simbólica básica, la unidad de procesamiento, diremos, sobre la que se asienta la representación y sobre esta, a su vez, la revolución conceptual y la toma de forma lingüística para comunicar.

Las palabras tienen generalmente una función referencial pero, en ocasiones, también tienen una función descriptiva (o atributiva), como en «Barcelona es una ciudad», «la pelota es redonda».<sup>163</sup> Como se verá en el capítulo 9, el hecho de que los niños lleguen mediante el léxico a la función denominativa (englobando en este término ambas funciones, la referencial y la descriptiva) requiere un largo aprendizaje inicial en el cual deberán modificar una serie de procedimientos (asociación, conceptualización, simbolización y gramaticalización) de acuerdo con la organización del componente que ahora veremos.

#### EJEMPLO 5.4

##### LA PALABRA Y SUS FORMAS DE SIGNIFICAR: LOS CRUCIGRAMAS

No todas las palabras tienen una misma relación (clave de significación) entre el sonido y sus referentes. En un extremo tenemos las *onomatopeyas* o reproducciones sonoras (metonímicas, pues solo reproducen el sonido por el todo) de los referentes. En el otro extremo tenemos la forma como el álgebra se refiere a las entidades como incógnitas («sea  $x$  un...  $y$ ,  $y$ ...»).

Las relaciones lógicas (v. texto) nos muestran que las palabras no están aisladas, sino que forman parte de un sistema. Existen muchos otros tipos de relaciones que facilitan la referencia: por analogía («se parece a...»), por localización («está en...»), etc.

Los *crucigramas* nos sirven de ejemplo para mostrar que el acceso a las palabras y su significado tiene vías muy diversas a partir de la forma, del significado literal («es...»), del funcional («sirve para...») o cultural («los griegos lo usaban...»).

El contenido de las palabras se modifica con el tiempo y este es un aprendizaje abierto, no como el gramatical, del que, una vez conocida la lengua, prácticamente solo se desconocen usos muy particulares.

La modificación de las palabras también cambia sus significados (v. más adelante la morfología). Asimismo, la combinación de las palabras modifica su significado al otorgarle un rol semántico y un papel temático (sintaxis) en el hecho que se expresa, y nuestro referente está allí incorporado.

#### EJEMPLO 5.5

##### FUNCIÓN REFERENCIAL Y ATRIBUTIVA

«Juan come patatas.»

«Juan, el pelirrojo, come patatas.»

Aquí vemos cómo «Juan» se referencia sin ambigüedad en la primera oración y cómo es desambiguado mediante un atributo en la segunda.

## EJEMPLO 5.6

**CAMBIOS EN LA PALABRA Y SIGNIFICADO EN LA ORACIÓN**

El cambio de una palabra produce un significado distinto y conduce a un referente, que, siendo el mismo argumento externo o sujeto de la oración junto a una misma función («andar con»), resulta modificado; las palabras contrastan entre los diferentes significados posibles, y con el cambio de palabras se transforma no solo el significado, sino también la referencia.<sup>164</sup>

«Juan anda con muletas.»

«Juan anda con María.»

«Juan anda con cuidado.»

## EJEMPLO 5.7

**LEXEMAS DE VARIAS PALABRAS: LA ORACIÓN COMO UN LEXEMA**

Los refranes o frases hechas no permiten que se introduzcan el más mínimo cambio. Ello quiere decir que funcionan como un todo, como si fueran «una sola palabra». Si aceptaran cambios, cada uno de sus lexemas tendría significado por sí mismo y no como un conjunto cerrado:

«Juan no tiene palabra» – «Juan no tiene palabras»

«Juan ha estirado la pata» – «Juan ha estirado el brazo»

«Estirar la pata» significa «morir», como si fuera una sola palabra, pero si variámos una sola de las palabras que la forman, perdemos esta significación global y pasamos a la usual palabra a palabra («estirar las patas», «estirar el brazo» o «mover la pata»). Esta unificación del significado en un conjunto compuesto de palabras tiene interés, como veremos en los apartados correspondientes (v. cap. 9), cuando hablamos de expresiones no productivas o no analizadas, o de producciones fosilizadas o defectivas en el contexto del procesamiento de las oraciones y la sintaxis.

## EJEMPLO 5.8

**CAMBIO DE ORDEN Y SIGNIFICADO DE LA PALABRA EN LA ORACIÓN**

«Se casó y se quedó embarazada.»

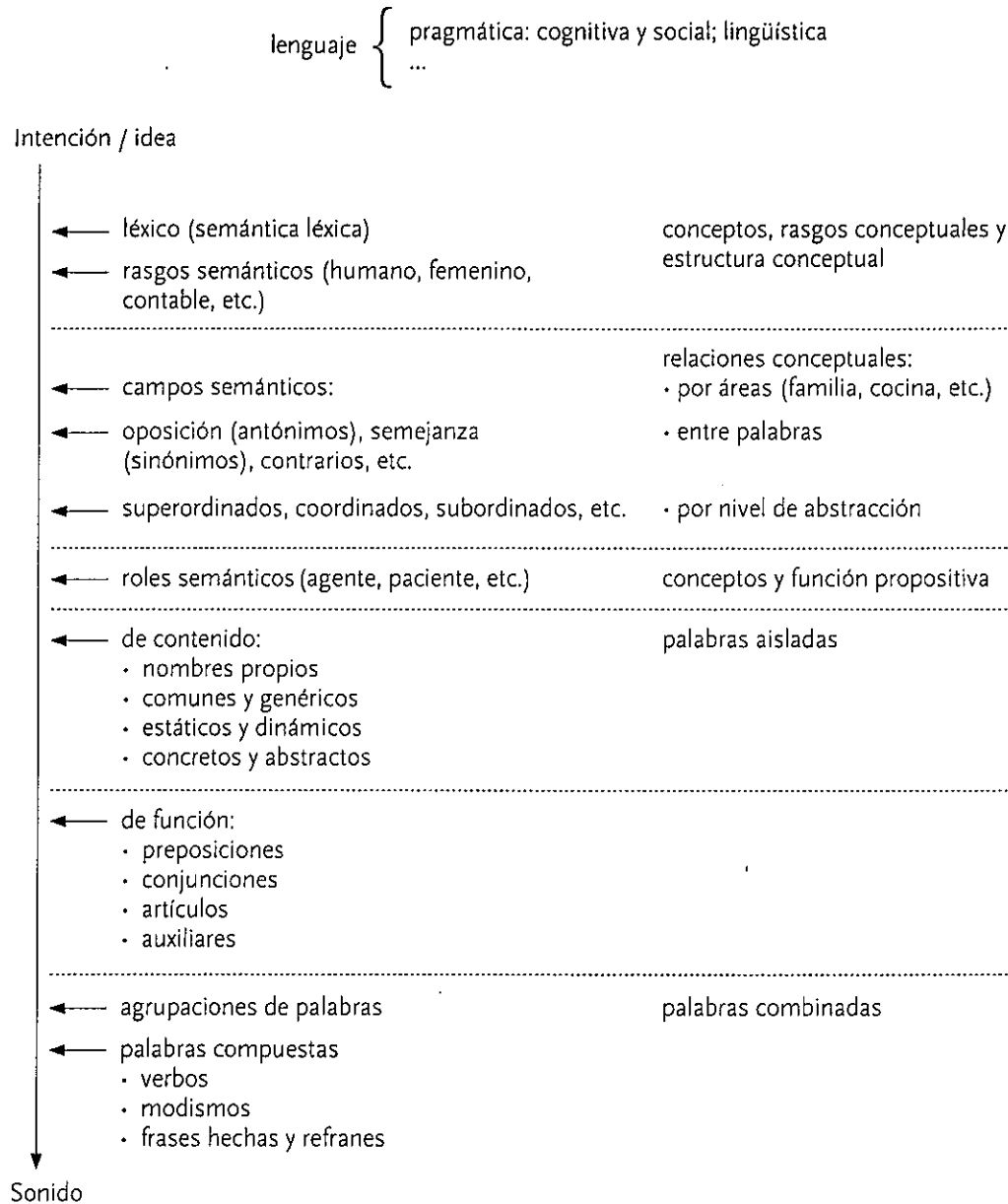
«Se quedó embarazada y se casó.»

En dos oraciones con el mismo léxico y estructura sintáctica, cuando modifican su orden, se produce un cambio en la referencia a un hecho, con presuposiciones e implicaciones distintas.

Reflexiónese acerca de qué deben saber hacer y conocer los hablantes con las palabras y su posición para llegar a diferenciar entre ambas expresiones.

## ESQUEMA 5.8

## ESQUEMA DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE EN PROGRESO: INCORPORACIÓN DEL COMPONENTE LÉXICO



**CONCEPTOS Y PALABRAS: RASGOS CONCEPTUALES Y SEMÁNTICOS. ROLES QUE AMBOS DESEMPEÑAN EN LA REPRESENTACIÓN DE HECHOS Y ORACIONES.**

En el estudio de las palabras se tiene en cuenta una serie de *características* de acuerdo con su función. Una primera característica básica es la de identificar aquellos aspectos del significado o **rasgos conceptuales** que se integran en las palabras. Algunos de estos pasan a ser incluidos en el catálogo de **rasgos semánticos** de los cuales dispone cada lengua, es decir, que se integran en los lemas del léxico o se gramaticalizan mediante la morfología. Por ejemplo, masculino y femenino son rasgos de



género conceptuales y semánticos simultáneamente, y formarán parte, en inglés, del género de las palabras como «hombre», «mujer», «madre» y «padre», donde encontramos el rasgo en cada una. Curiosamente, en nuestras lenguas y en muchas otras (el alemán), el *rasgo conceptual* de género se extiende hasta cubrir, sin ninguna lógica para ello, los lemas de objetos.

Los *rasgos* son ingredientes básicos de las palabras y determinan su comportamiento. Un ente que no tenga el rasgo de «animado» no podrá desempeñar ciertos roles semánticos, por ejemplo, no podrá ser agente (\*«la mesa come una hamburguesa»). La composición tipológica de sus rasgos será una aportación importante de la semántica en su interface con la sintaxis.

## EJEMPLO 5.9

**RASGOS CONCEPTUALES, SEMÁNTICOS Y SU USO: EL BIDÓN DE WHORF**

(complementar con ej. 6.8)

Anticipando una temática del próximo capítulo (dedicado a la cultura, el lenguaje y el pensamiento), el ejemplo que cita Whorf a partir de su propia experiencia como inspector de seguros de accidentes e incendios es muy claro para ilustrar esta cuestión de los rasgos conceptuales y semánticos.

En una inspección se encontró que el incendio de una fábrica se había producido porque alguien había tirado una colilla en un almacén donde había un letrero que decía: «Bidones vacíos». Evidentemente, el concepto y la palabra «vacío» para quien tiró la colilla no incluía el rasgo de gases, y solo los de sólidos y líquidos. «Vacío» conceptual y semánticamente en nuestras lenguas, tiene estos tres rasgos de manera simultánea. Se entiende que en otras culturas (v. cap. 6), «vacío» solo tenga el rasgo correspondiente a sólidos y no a líquidos, o que el concepto de vacío se represente con más de una palabra, donde se usen dos términos distintos, uno para el vacío de sólidos y líquidos, y otro para el vacío que solo representa la falta de gases (v. ej. 7.1).

**RELACIONES LÓGICAS Y RELACIONES LÉXICAS**

Los rasgos conceptuales y los semánticos no son entidades aisladas, sino que están relacionadas entre sí. Las relaciones más abstractas están formadas por las **relaciones lógicas**: se trata de aquellas que informan acerca de la *identidad* (sinónimos), la *oposición* (contrarios), la *inclusión* (hiperónimos e hipónimos) o la *exclusión*, entre ellas. Por ejemplo, entre «alto» y «bajo», o «casado» y «viudo» hay unas relaciones de oposición y exclusión (en un mismo momento), un hecho que determina el contenido referencial actual y subsiguiente, aunque reflejen valores distintos, según en qué contextos: el primero por ser relativo y el segundo, categorial.

Las **relaciones lógicas** dependen de la estructuración cognitiva de las culturas de los hablantes y será tarea de todo aprendiz el ir elaborándola y puliéndola mediante su experiencia.<sup>165</sup> Todos hemos oído expresiones de otras culturas o de niños que manifiestan una categorización particular, como por ejemplo «una mosca no es un animal, es un pájaro pequeñito» (cuatro años). Las relaciones conceptuales y lógicas (o también funcionales o de otros tipos, como las científicas) son básicas en una buena organización interna del léxico como un sistema en el cual sea fácil «circular» y no como un conjunto de ítems aislados o inconexos. Gracias al establecimiento de estas relaciones se infiere, se entienden y realizan analogías, se improvisan expresiones nuevas (p. ej., «esta manzana está caducada», por podrida...) y así se construye la coherencia. Recordemos que el uso que se hace de las relaciones lógicas es un excelente indicio del nivel cognitivo de los hablantes.

**RELACIONES DE FAMILIARIDAD SEGÚN EL CONTENIDO: LAS ÁREAS SEMÁNTICAS**

Las *relaciones léxicas* corresponden a las conceptuales pero en ellas se incluyen otros factores adicionales que interesan, como, por ejemplo, su área de aplicación; nos referimos a las **áreas semánti-**

**cas.** Un área consiste en un ámbito de la realidad física que se usa como una nueva unidad conceptual (p. ej., bosque), social (familia) o instrumental (cocina). El estructuralismo extendió a la semántica este tipo de análisis descriptivo a partir de identificar la presencia y la ausencia de rasgos en el dominio. En áreas concretas como las mencionadas en el ejemplo tuvieron éxito y facilitaron otro nivel de análisis de las unidades como sistema: los elementos se podían definir a partir de uno central (p. ej., en el área de la familia, hijo) y la aplicación de un reducido número de rasgos (padre, madre y hermano).

#### RELACIONES SEGÚN FORMA Y SIGNIFICADO

Si dos palabras son iguales por la forma oral, son **homófonas** (como «hola» y «ola»). Si lo son también en la *forma* escrita, las denominamos **homónimas** (banco: de dinero, de sentarse, de arena, de peces...). Una palabra es **polisémica** cuando una propiedad de ella es aplicada (extendida) a distintos contextos o entes. Por ejemplo, «cabeza» puede predicarse del cuerpo, de una aguja, de un grupo, etc. Otras relaciones provienen de la frecuencia y el tipo de uso. Recordemos lo dicho de los aspectos connotativos de las palabras. Se trata de asociaciones que evocan contenidos y sentimientos que son ajenos a su referencia o denotación (p. ej., «aguja», al margen de su referencia como objeto, evoca prevención y peligro).

#### RASGOS EN LAS PALABRAS Y RASGOS EN LAS MARCAS MORFOLÓGICAS

Las lenguas incorporan o rechazan ciertos rasgos en las palabras. Algunas lo hacen en las propias palabras, con un marcaje morfológico (como el género). Otros rasgos, sin embargo, son incorporados como palabras. Por ejemplo, en nuestras lenguas, «alto» o «bajo» son rasgos conceptuales o atributos que no se han incorporados como rasgos semánticos en la morfología y tienen que ser representados directamente por palabras aisladas.<sup>166</sup> En cambio, «grande» y «pequeño» si lo han sido con los aumentativos y diminutivos («platazo» y «platito»).

#### EL LÉXICO Y LOS TIPOS DE PALABRAS

El conjunto de palabras que hay en una lengua forma su **léxico**. Este se compone por todas las palabras de una lengua, excluidas las derivaciones o flexiones de las mismas, aunque, según en qué modelo gramatical, se incluyen en parte en el léxico (v. más adelante el tratamiento del componente morfológico). Para evitar esta dificultad anterior, se suele utilizar la noción de **lema** o **lexema** no flexionado, y se define el *léxico* como el conjunto de los lemas de una lengua. El concepto de **palabra** es muy limitado, ya que existen muy distintos tipos de palabras, y algunas prácticamente no tienen relación estructural o funcional entre sí.

#### PALABRAS DE CLASE ABIERTA, CERRADA Y SU FORMACIÓN

Una primera gran división entre los tipos de palabras es la de *clase abierta* y *clase cerrada* o, en otros términos, palabras referenciales y palabras gramaticales. Las **palabras de clase abierta** forman el gran conjunto de las lenguas y admiten novedades. Las de **clase cerrada** (preposiciones, conjunciones, etc.) son pocas en número, no se modifican (rápidamente) y en ellas no se incorporan otras nuevas. Son muy frecuentes pero difíciles de aprender por su contenido relacional. La **formación de palabras** nuevas tiene interés psicológico, ya que muestra los diversos procedimientos de producción para cada novedad, con formatos diversos de **formación**: el propio inventor del objeto («sándwich»),<sup>167</sup> acrónimos («teflón» de «te(tr)-fl(uor)-on»), composiciones («televisión»), reducción («fan» por «fanático») o modificar su significado («nominar»).

## PRÁCTICA 5.3

## PALABRAS NUEVAS CON ÉXITO: RAZONES SOCIALES, PSICOLÓGICAS Y LINGÜÍSTICAS

Haga una lista de palabras nuevas importadas del inglés que tengan traducción castellana y realice una encuesta preguntando acerca de su pervivencia en nuestra lengua.

Lo más importante es conseguir argumentar el 'porqué' de la respuesta:

- Razones lingüísticas: etimología, composición de otras conocidas, fonética...
- Razones sociales: frecuencia de uso, cultura...
- Razones psicológicas: palabras vecinas o parecidas, transparencia del referente.

Añádanse más argumentos a los reseñados aquí.

Algunos ejemplos para empezar a reflexionar: vía láctea (*milky way*), rascacielos (*skyscraper*), perrito caliente (*hot-dog*), tatuaje, donut, tejanos/vaqueros (*jeans*), básicos (ropa interior), finde (fin de semana, *weekend*).

## UNA INTERFAZ ESENCIAL: ROLES SEMÁNTICOS Y PAPELES TEMÁTICOS DE LAS PALABRAS

La relación entre roles y papeles forma parte fundamental de la interfaz entre la semántica léxica y la oracional (componencial, proposicional o relacional, según las teorías). Comprender la doble información superpuesta (semántica y sintáctica) no es fácil. Por un lado, las teorías semánticas nos dicen que las palabras se refieren a objetos, propiedades, relaciones, acciones, procesos o estados (semántica léxica) con sus correspondencias (más o menos directas) con nombres, verbos, etc. Otra cuestión distinta, aunque superpuesta, es que las palabras, en su reproducción de los hechos, desempeñan unos **tipos de roles semánticos**, es decir, qué representan en su reproducción de los hechos. Estos roles, clásicamente, son los de agente, experimentador, acción o estado, objeto, paciente, locativo, etc. (Fillmore 1968; Talmy 2000a y 2000b). Así, la expresión de un referente («Juan») puede llevar a término distintos roles semánticos. Puede ser agente en «Juan come manzanas», paciente en «María invita a Juan» o locativo en «María pone un sombrero a Juan», pero no puede ser ni acción ni estado. El *rol semántico* que puede desempeñar una palabra es un tipo de información que debe recoger el *componente sintáctico* y tenerse en cuenta en la construcción de la oración. La información semántica proporcionada por los roles no es completa, ya sea, visto desde el punto de vista de la proposición (v. 1.3) o de su expresión en la oración (*semántica oracional*). Las palabras que expresan acciones, procesos o estados, por ejemplo, solo se entienden si se conocen sus **propiedades temáticas**. Así, por ejemplo, la palabra «llevar» remite a una acción que indica movimiento, pero su significado es incompleto si no conocemos también cuáles son sus requerimientos temáticos; dicho de otro modo, entender la palabra (en función del predicado) «llevar» requiere saber que necesita tres participantes o papeles temáticos, a saber: un agente (alguien que realiza la acción), un tema o paciente (lo que se lleva) y un locativo (el lugar al que se desplaza el objeto afectado por el predicado). Este tipo de información semántica, conocida como *información temática*, tiene claras consecuencias en la organización sintáctica de cara a la comprensión y producción. Dado, pues, un enunciado como «Luis lleva las patatas al almacén», tan solo podremos interpretarlo correcta y completamente si asignamos los roles temáticos adecuados a cada uno de los argumentos: «Luis» es el agente, «las patatas» el paciente o tema y «al almacén» el locativo. «Luis» por sí solo, de forma independiente, no es portador de ningún papel temático; fijémonos en la siguiente oración: «He visto a Luis»; aquí, «Luis» es un paciente o tema; puede aparecer en la misma posición inicial como en la primera oración y, sin embargo, no ejercer el papel de agente: «Luis ha sufrido mucho tras el accidente» o «Luis interesa a las chicas», donde desempeña un papel de experimentante. A partir de estos ejemplos se entiende que los **papeles temáticos** son propiedades que los predicados asignan a las palabras para completar su significado, el cual, siendo de raíz léxica, tiene claras e importantes consecuencias sintácticas. Esta es la contribución esencial de la

semántica léxica a la semántica oracional, que, conceptual y gramaticalmente, es compleja; sin embargo, gracias a la representación de los hechos simples, los niños la aprenden con facilidad. Más complejo será llegar a una utilización acertada en temas abstractos y ausentes.

En resumen, el componente léxico, desde el punto de vista de las unidades simbólicas de representación, es el más importante del lenguaje. Sin embargo, la realidad que representamos y comunicamos no está compuesta de entes aislados estáticos y únicos, sino de relaciones y de hechos. Las relaciones, características para comparar, etc., han inducido a la representación, por distintos medios, de palabras o de rasgos. Los hechos han inducido a una representación compleja que incluye la sintaxis para precisar el papel que los entes tienen en las acciones y estados. Esta es la interfaz entre léxico y sintaxis, a la cual volveremos.

### 2.7.2.2. La morfología

La palabra es una unidad de procesamiento y de significación que representa unos referentes. La mayoría de las lenguas disponen del recurso de combinar los lemas depositarios de una estabilidad de forma y significado reconocibles, con un conjunto de marcas mediante las cuales se gramaticalizan una serie de significados, generalmente estables y frecuentes (como el género, el grado, el número o el tiempo), de tal forma que precisan, añaden o bien modifican los significados de los lemas originarios.<sup>168</sup> Este mecanismo permite reducir en gran manera el número de palabras, además de facilitar también su comprensión.

#### ENTRE EL LÉXICO Y LA SINTAXIS

El **componente morfológico** utiliza principalmente la propiedad combinatoria, denominada *asociabilidad*, para llevar a cabo su función de complemento en la significación de las palabras. Esta propiedad, aunque con formas muy distintas, está presente en todas las lenguas.<sup>169</sup>

Debido a esta característica de modificar o añadir significados de muy distinta manera e índole a las palabras, y hacerlo mediante reglas muy diversas, la ubicación de la morfología entre los componentes del lenguaje es una cuestión todavía hoy muy debatida. No es aquí el lugar para argumentar en un sentido u otro, pero sí de resaltar que en la morfología coexisten aspectos lexicales con otros sintácticos. Para nuestro objetivo de estudio del procesamiento del lenguaje es suficiente considerar que se da igual la gramaticalización siguiendo el eje lexical interno a las palabras (p. ej., en los derivados) como en el eje sintáctico, externo a las palabras (como en el caso, o en la concordancia y el caso). Mediante estas observaciones ya se puede ver lo que aporta el componente morfológico al léxico y a la sintaxis.<sup>170</sup> También se puede ver que se trata de un componente secundario, complejo y débil dentro de la lengua. Estas características lo convierten en el componente que cuesta más de aprender a los niños, se pierde con mucha facilidad en las afasias y es difícil de incorporar en segundas lenguas.

#### EJEMPLO 5.10

#### LA EVOLUCIÓN DE LOS MORFEMAS: DE CÓMO, CON EL TIEMPO Y EL USO, SE GRAMATICALIZAN ELEMENTOS LÉXICOS

(Traugott y Heine 1991)

Los morfemas en las lenguas tienen antecedentes léxicos o de frases fijas que van evolucionando. De ser lexemas independientes, por ejemplo el verbo «haber» en latín («habeo»), van simplificándose en estructura fonética, fijándose en posiciones y reduciendo su valor de significado independiente para convertirse en un rasgo fijo que se adjunta al léxico (Pérez 1998).

Léxico («habeo») → palabra gramatical (inf. + «habeo») → clítico (inf. + «he») → morfema flexivo («-é»)

«Cantar+habeo» → «Cantare he» → «cantar-é»

#### Comentario

Un ejemplo como el anterior es fundamental para entender cómo la gramática, su morfología y su sintaxis son el resultado de una adaptación en el uso, la cual puede ser tan importante como la ocurrida en el paso del latín al catalán o español. Se pueden rastrear cambios de lexemas plenos e independientes a marcas morfológicas de flexión en tan solo algunos años. O cambios mayores como ya se ha comentado: pasar de una lengua de caso (nominativo/sujeto - acusativo/complemento directo, etc.) y orden libre a otra de orden y preposiciones.

Nota: recordemos que estos cambios se han ralentizado con la presencia de la escritura, que tiende a fijar las estructuras verbales.

#### PROCEDIMIENTO COMPLEMENTARIO DE MARCAJE

Es fácil observar que las lenguas muestran categorías y formas muy diferentes en cuanto a la organización del significado de las palabras. Así, tenemos lenguas que utilizan en abundancia unidades de significación componibles en una sola palabra (*polimórficas*), y las llamamos lenguas de **morfología rica** (como el húngaro, el turco, el vasco, el gallego, el catalán o el castellano). Por ejemplo, calcúlese la cantidad de información que se ofrece de forma combinada en una sola palabra como «descontrolándoseles». Tiene interés conocer que los morfemas poseen una jerarquía y que siguen un orden en su incorporación a la palabra de tal forma que el nivel de la «palabra» tiene que dominar siempre la raíz y los sufijos.<sup>171</sup>

#### EJEMPLO 5.11

#### LAS PALABRA POLIMÓRFICAS: ¿QUÉ MORFEMA VA PRIMERO?

Los morfemas en las palabras siguen el principio de un orden jerarquizado de acuerdo con la estructura de palabra y su «cercanía».

P. ej.: «nacionalizar» es correcto y se compone como «nación-al-izar».

Así se construye: nación<sub>[palabra+palabra+raíz]</sub> al<sub>[palabra+palabra+afijo]</sub> izar<sub>[palabra+afijo]</sub>

En cambio «\*nacion-izar-al» es incorrecto, pues se introduce un afijo que no consigue el nivel de palabra, como sí ocurre con «nacion-al».

#### Comentario

Es de interés ver cómo, una vez más, en esta y otras muchas reglas implícitas, un hablante normal las sigue aunque las desconozca. También lo es que las reglas gramaticales, en sus orígenes, están formal y cognitivamente motivadas.

## PRÁCTICA 5.4

**JUGANDO CON PALABRAS COMPUESTAS: BUSCAR ENTRE PALABRAS POLIMÓRFICAS SI SE SIGUE LA REGLA DE JERARQUIZACIÓN DEL EJEMPLO ANTERIOR Y EN QUÉ CASOS PUEDE HABER EXCEPCIONES**

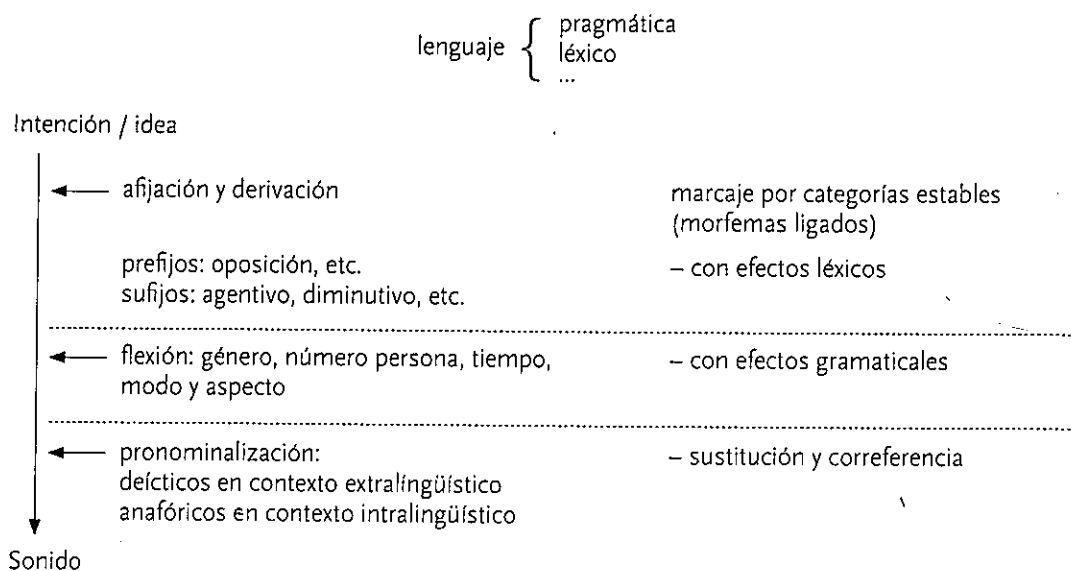
Buscar ejemplos donde se muestren palabras de raíz activa (re-presentar») u obsoleta (con-ducir; de-ducir).

- ¿Se aprenden, memorizan y se accede a ambos tipos de palabras de la misma manera?

Otras lenguas con **morfología pobre** (como el inglés o el chino) organizan sus marcajes con otros recursos, principalmente con palabras independientes combinadas, con palabras de clase cerrada, con el orden, etc. Como hemos dicho, en las primeras, algunos significados estables y frecuentes, como por ejemplo la negación («*anorético*»), o la temporalidad («*jugaremos*»), han tomado la forma de marcas asociables directamente en las propias palabras. En cambio, en las lenguas de morfología pobre muchos significados no han tomado la forma de marcas, sino que utilizan palabras aisladas auxiliares (en inglés «*we will play*» por «*jugaremos*», «*they give up*» por «ellos abandonan») pero cuyo significado es tan dependiente como el de un morfema ligado o forma prácticamente una sola palabra (verbos con presuposición satélite en inglés como «*give up*» o «*give back*», etc.).

El mayor o menor uso del marcaje mediante la flexión de las palabras tiene influencia en el aprendizaje de la lengua, ya que las marcas no se aprenden todas a la vez, sino de forma gradual y de las categorías centrales más frecuentes a las más periféricas. En nuestras lenguas son especialmente difíciles las que se acoplan al verbo, pues es una categoría que acumula más significado que otras. En nuestras lenguas, el verbo informa obligatoriamente de la persona, el número, el tiempo y el modo.

## ESQUEMA 5.9

**ESQUEMA DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE EN PROGRESO, CON LA INCORPORACIÓN DEL COMPONENTE MORFOLÓGICO**

### EL MORFEMA: LA UNIDAD MÁS PEQUEÑA CON SIGNIFICADO

Después de lo dicho acerca del marcaje de los lemas vemos que la unidad más pequeña que puede significar algún contenido a través del sonido no es, estrictamente hablando, la palabra, sino el morfema, y que una palabra puede estar compuesta por diversos morfemas. La **morfología** de una lengua recoge los modos mediante los cuales se construyen las palabras y las combinaciones de marcas que son posibles. Las palabras «tapón» o «libro» están formadas por un solo morfema y pueden producirse aisladamente; por eso las llamamos «morfemas libres». En cambio, los morfemas que no pueden aparecer solos sino que siempre deben combinarse con otros, como las marcas para el número, el agentivo («-ero» o bien «-or»), etc., se denominan «morfemas ligados». Estos últimos son los denominados «afijos», que pueden situarse al inicio de las palabras (prefijos), o al final de las mismas (sufijos), como en el caso de «*em-bolsa-r*».

Los **prefijos** inciden en mayor medida en los significados con más repercusión en la *referencia*. Entré estos encontramos muchas palabras en las cuales el prefijo ya no es descomponible de la palabra, donde el uso del lema aislado no es posible (como en el ej. de «embolsar», en que el verbo «bolsa-r» no es posible actualmente, aunque su origen «bolsa» sea un lexema en uso). De ahí que se hable de morfemas en palabras que todavía están vivos (descomponibles con significado claro) o de otros que ya son fósiles, es decir, no procesables como tales. Los **sufijos**, en cambio, son morfemas ligados a la *especificidad referencial* (modo, número, temporalidad, etc.) y suelen agruparse de tal manera que facilitan la organización sintáctica mediante su concordancia.

### MORFOLOGÍA Y APRENDIZAJE

La distinción para el aprendizaje y el procesamiento entre la **morfología derivativa** (afijación) y la **morfología flexiva** es básica. En el caso de la morfología derivativa, al añadirse un morfema a una palabra, esta deriva a un nuevo lexema; por ejemplo, el nombre «zapato» con el añadido del agentivo «-ero» forma un nombre, «zapatero». En el caso de la morfología flexiva, en cambio, no se forma un nuevo tipo de palabra con el soporte de su referente, sino que se modula (gramaticalmente) el significado. Por ejemplo, la marca «-o» añadida a la raíz del verbo «cant-ar» da lugar a «cant-o», concretando el lema en la primera persona que realiza la acción de cantar en presente. Ante esta diversidad de procedimientos corresponde también una diversidad de tipos de aprendizaje. Hay que tener en cuenta este hecho en el aprendizaje de la primera, pero sobre todo en el de las segundas lenguas (a partir de la morfología de las primeras (v. cap. 14). La morfología suele ser un eslabón débil en el aprendizaje de las lenguas, pues su mecanismo de referencia no tiene la simplicidad de regulación que encontramos en el léxico o la sintaxis. En los verbos, por ejemplo, se trata de precisiones adicionales de persona, tiempo y modo que se añaden a la forma léxica del mismo (infinitivo).

### FÓSILES EN LA LENGUA: LA IRREGULARIDAD

No todas las palabras están compuestas de morfemas que se forman a partir de las marcas usuales por el procedimiento de añadido o modificación. Hay **palabras irregulares** que no siguen los patrones usuales. Las palabras irregulares, además, suelen ser muy frecuentes en el uso, aunque sean pocas en número. Por ejemplo, «fui» corresponde al lema «ser» con la información de pasado y de primera persona del singular (y no es «\*fuido» ni tampoco «\*yo si»). Otro ejemplo típico es «\*yo no *sabo*» en lugar de «yo no sé», una sobrerregulación que realizan algunos niños. Estas formas exigen un tipo de aprendizaje que no es deducible a partir de las reglas de la morfología, por lo que han de aprenderse de otra forma, como si fueran palabras independientes, y posteriormente ser relacionadas con el lema correspondiente.<sup>172</sup>

La irregularidad es otra forma de arbitrariedad. En todas las lenguas, algunas formas y marcas se fijan de forma extraña a las normas usuales. Las lenguas, en este sentido, no son lógicas ni tampoco sistemáticas en la aplicación de sus reglas. La morfología, por sus características de marcaje adicional, es una buena muestra de estas irregularidades. Por ejemplo, en la afijación la marca de agen-

tividad («-ero») que es de empleo frecuente, hay un gran número de restricciones o de aplicaciones diversas: tan solo algunos son claros y transparentes: «zapato» y «zapatero», pero «gallina» y «gallinero», donde está claro que no se refleja la misma relación, y aún menos el resultado.

#### SUSTITUIR Y CORREFERIR: UN SISTEMA DENTRO DE OTRO

Al tratar del léxico en apartados anteriores ya hemos visto la **pronominalización** de las palabras o la **correferencia**. Se trata de un procedimiento fuera de los mecanismos de significación usuales, que, por otro lado, desde el punto de vista de la economía de la información, es astuto, por económico, y eficaz. Los *pronombres* son un mecanismo adicional de significación para evitar la reiteración trivial de lo accesible a los interlocutores en el contexto de lo dicho o del lugar (demostrativos). La contrapartida de este sistema adicional para sustituir es que es difícil de aprender y es fuente de ambigüedad (v. deixis de persona e inferencias perceptivas, cap. 4.8).

En resumen, vemos que la **morfología** incluye maneras muy diversas de lexicalizar y de gramaticalizar significados que se refieren a categorías de uso frecuente. Aunque se tome el lema como punto de partida, las derivaciones, por un lado, y las flexiones por otro, son una muestra de que el componente morfológico no es fácil de caracterizar. Quizá sea esta diversidad de funciones semánticas y gramaticales que la morfología lleva a término la razón por la cual esta es considerada por muchos autores a caballo entre el léxico y la sintaxis. Por otro lado, la morfología es un procedimiento que permite una enorme economía de recursos. Mediante la categorización de unas pocas marcas aplicadas a los lemas se abre una enorme posibilidad de significados diversos con un acceso relativamente simple. El propio hecho de que algunas lenguas la empleen en abundancia o al contrario, que prácticamente no la usen ya es motivo de interés, tanto formal como histórico.

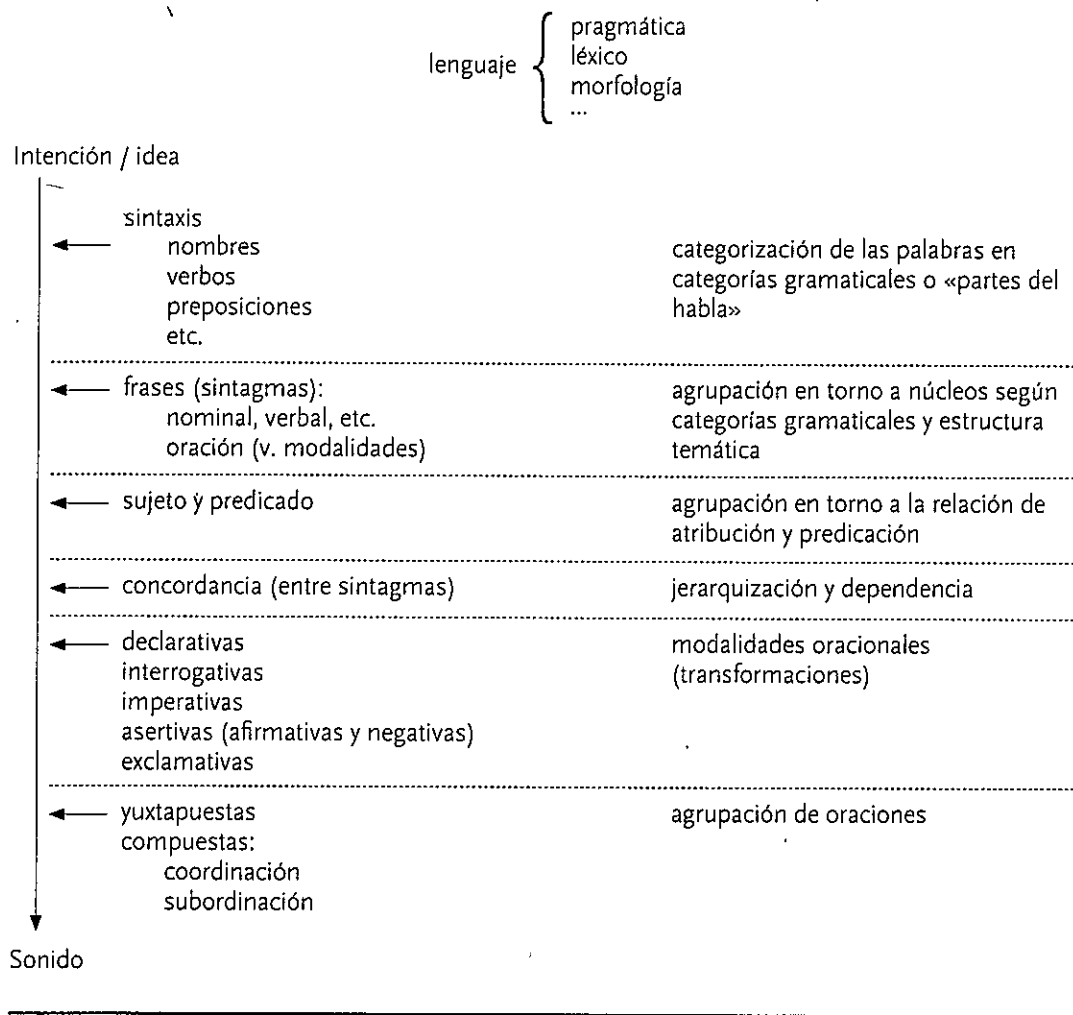
#### 2.7.2.3. La sintaxis

La **sintaxis** es el componente del lenguaje que gobierna la estructuración de las palabras en oraciones. Su aportación al significado está siempre disponible, aunque sea redundante en algunos casos («Juan come pan», «Come pan Juan», «Pan come Juan»). La aportación sintáctica es crucial en muchas ocasiones (p. ej., en las oraciones reversibles, como «Juan mira a María» pero no «Juan mira la mesa»). La sintaxis también es redundante al poderse producir y comprender su contenido a partir de construcciones que vienen determinadas por aspectos formales del léxico y la morfología, o por los contextos de habla, pero aunque esta redundancia no es óbice para que informe y asegure la información en la comprensión de los hechos (como se dice, para saber el «qué hace quién, a quién, cómo y dónde»).



## ESQUEMA 5.10

## ESQUEMA DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE EN PROGRESO, CON LA INCORPORACIÓN DEL COMPONENTE SINTÁCTICO



## POSTURAS DIVERSAS ANTE EL COMPONENTE SINTÁCTICO

Algunos autores (v. propuesta emergentista, cap. 1.7) apuntan que, a partir del significado transparente de las expresiones elementales y recurrentes de los hechos, se forman las categorías, que posteriormente se independizarán. Por ejemplo, «Pepe come pan» es la información transparente de un hecho fácilmente percibido, que induce, una y otra vez, la incorporación del elemento animado, en el primer lugar, como agente semántico y sujeto sintáctico. Después no es difícil inferir que, en un uso especial (metáfora), se repita la función: «El hambre come aire», donde un «estado no agente» («hambre») puede subsumir dicho papel de agente. Después se ampliará esta perspectiva cognitiva de la sintaxis.

Otros autores, en cambio, y en especial los que siguen el modelo generativo, subrayan que la **sintaxis** es aquel conocimiento (único e innato) que permite a los hablantes de una lengua formar sus oraciones. Este tipo de conocimiento permite asimismo juzgar si una oración es correcta o ambigua. Los hablantes de una lengua juzgarán, por ejemplo, que: «y se quería casar con el hijo del rey pero no quería» es una oración ambigua (¿quién no quería?); o bien, si una oración es o no correcta (gramaticalmente) en una lengua: «Ana me dio un helado» es una oración del español, mientras que «\*Ana helado» o «\*Ana un dio helado» no lo son.

Esta visión de la sintaxis tiene su utilidad psicológica en la detección y el esclarecimiento de muchos aspectos formales. También plantea cuestiones de interés en el aprendizaje de los niños (v. en cap. 7 el problema de los criterios de productividad). Precisamente en el aprendizaje se pone en evidencia lo crucial de la concepción de qué es una regla de composición en el uso de los hablantes, y no en la gramática de los lingüistas. En psicología es necesario saber si los aprendices usan reglas y de qué tipo (informativas, culturales o lingüísticas), o tan solo tendencias que reproducen las plantillas que se han ido oyendo (*distribucionalismo*) y utilizando.

#### LINEALIDAD Y EL RECURSO DE CATEGORÍAS

La regulación de una expresión mediante la combinación de palabras es lo que permite identificar «quién hace qué a quién, cómo y dónde». La regulación de estos significados depende, en primer lugar, de la *categoría gramatical* (partes del habla) de los lexemas aceptados (v. esq. 5.10). Según si se trata de un nombre, un verbo o un adverbio se activará un procedimiento u otro en la ordenación y la agrupación sintáctica (v. Levelt 1989).

Dado que el lenguaje utiliza un **modo lineal** (v. cap. 2), y por tanto las palabras tienen que producirse una detrás de otra, resulta económico que el flujo de palabras siga un procedimiento regulado. La regulación se realiza mediante el orden (como en el caso del inglés), por una caracterización como es el caso (en el alemán) o mediante una solución mixta de orden y agrupación preposicional (como en el español, el gallego o el catalán) y que esta sea la vía usual para expresar los significados deseados.<sup>173</sup> A pesar de que los lexemas puedan ofrecer por sí mismos una gran parte de la significación que se intenta transmitir, su ordenamiento interno abre más posibilidades para precisar y, al mismo tiempo, evitar ambigüedad (p. ej., en las ya comentadas oraciones reversibles, como «Juan mira a María»).

#### NIVELES DE ORGANIZACIÓN

Vemos que el **componente sintáctico** se organiza en torno a unos **esquemas de orden** o *tipos de oración*, que son poco numerosos: existen esquemas sintácticos para afirmar, negar, interrogar, ordenar, exclamar, localizar o dirigir la atención, poniendo en primer plano a uno de los elementos de la expresión (como en el caso ya citado de «A María mira Juan», que focalizan la atención en María).

Junto al orden, hay otros dos niveles básicos de organización en la sintaxis. Se trata de los que utilizan los recursos básicos de la agrupación y la jerarquía. La **agrupación** es el recurso que permite concentrar información en torno a los núcleos ayudados por los denominados «premodificadores» o «posmodificadores». Si se requiere precisar, por ejemplo, que «hijo» es «El hijo de María» agrupamos en torno suyo la información previa de determinado («él», en oposición a «un») y la posterior de pertenencia («de María»). La **jerarquización** es otro de los recursos básicos, que da cuenta de las diferentes relaciones de tipo estructural entre los elementos, y viene regulada generalmente por las concordancias entre categorías y dentro de ellas, ya comentadas al tratar de la morfología.

La **dependencia** es finalmente el nivel de organización máximo, ya que recurre a enlaces que no están programados linealmente, sino que marcan las relaciones de manera gramatical. Esta dependencia supone una gran exigencia de memoria de trabajo, y de llevar el registro del discurso asequible y organizado («Juan<sub>1</sub> quiere ir en bicicleta<sub>2</sub> al trabajo<sub>3</sub>. Pero no sabe<sub>1</sub> lo que le<sub>-1</sub> costará<sub>1</sub> acostumbrarse<sub>1</sub> a encadenarla<sub>2</sub> y llegar<sub>(-3)</sub> sudado»).

Orden	□ □ □ □ □ □
Categoría	△ ☆ ⊕ × ◇ ⊙
Agrupación	
Función	
Dependencia	

**Figura 5.1.** Niveles de organización del lenguaje (adaptado de Akmajian et al. 1984)

#### NECESIDAD DE FUNCIONES (CATEGORÍAS) Y UNIDADES SUPERIORES A LA PALABRA

Si el lenguaje no pudiera contar con la posibilidad expresiva que proporciona la combinación de palabras, las lenguas no podrían vehicular significados referidos a hechos y su léxico debería ser tan enorme que no se podría manipular. Solo podrían representar entes aislados o uno tras otro, sin relacionarse obligatoriamente mediante alguna función predicativa. Además, sería necesaria una palabra para cada expresión que se quisiera comunicar, y las expresiones comunicables serían infinitas, lo cual redundaría en un aprendizaje muy costoso, por no decir imposible. Palabra a palabra solo se representaría un mundo en el cual los hechos dependerían directamente del contexto (como cuando el niño dice «pan» por «dame pan»).

La combinación de palabras, de acuerdo con las ya comentadas categorías ontológicas que representan, tiene relación con una de las descripciones más antiguas que hacen las gramáticas: las partes del habla son una categorización de las palabras de gran utilidad que se ha mantenido a lo largo de los siglos, a pesar de que las fronteras entre ellas no sean funcionalmente claras.

#### ESQUEMA 5.11

#### LAS «PARTES DEL HABLA» SEGÚN LAS GRAMÁTICAS TRADICIONALES

- **Nombre:** palabras usadas para referirse a personas, objetos, animales, lugares, fenómenos naturales e ideas abstractas.
- **Adjetivos:** palabras, generalmente asociadas a los nombres, utilizadas para precisar e individualizar la información de las referencias.
- **Verbos:** palabras usadas para referirse a diversos tipos de acciones y estados en que intervienen agentes y objetos en los hechos.
- **Adverbios:** palabras, generalmente asociadas a los verbos, utilizadas para precisar la información relativa a las acciones, estados y hechos.
- **Preposiciones:** palabras utilizadas con nombres en frases (sintagmas) que informan sobre el tiempo, el lugar y otras conexiones implicadas en los hechos.

- **Conjunciones:** palabras utilizadas para realizar conexiones y manifestar relaciones entre los hechos.
- **Pronombres:** palabras empleadas para sustituir frases (sintagmas) nominales, referidos a personas y cosas, que normalmente ya son conocidas por su presencia en el contexto anterior.

Estas categorías tradicionales se han renovado para formar parte de las teorías estructurales y generativas (v. más adelante).

La combinación lineal de palabras, de acuerdo con lo comentado acerca de su interacción con la estructura de la información, se rentabiliza enormemente si se utiliza no solo el orden en la línea como clave, sino que se establecen categorías de agrupación y de jerarquía de mayor alcance (fig. 5.1). Precisamente la sintaxis (y la morfología, con su mecanismo de concordancia en la flexión) es considerada por muchos autores (gramática cognitiva) un epifenómeno que surge de la combinación de las palabras para referirse a hechos. Otros autores (generativistas), en cambio, proponen que la sintaxis es la estructura dinámica necesaria para que esta facultad humana, única e innata, pueda producir oraciones en número ilimitado con mecanismos limitados (recursividad).

La **combinación de palabras** se puede regular mediante distintos tipos de agrupaciones. Junto a los niveles tradicionales de organización (v. siguiente apartado), se está proponiendo otro que se denomina **construcciones** (Goldberg 2006 y 1995). Estas construcciones se adecuan no solamente a que existen reglas y algoritmos de organización, sino que algunos tipos de palabras y de significación prefieren y tienden a realizar construcciones específicas que la sintaxis estructural o generativa no explican. Más adelante volveremos sobre las construcciones.

La combinación de palabras, sin embargo, no está totalmente libre de constricciones de uso. Está limitada por la longitud en las palabras y por la complejidad de relaciones, de acuerdo con la atención y la memoria de trabajo humanas. Es decir, tenemos un límite que viene dado por la velocidad de activar y captar los significados en tiempo real según se combinen las estructuras (p. ej., el número de relativas incrustadas, la correferencia mediante pronombres a larga distancia, etc.).

#### TIPOS DE ANÁLISIS SINTÁCTICOS

Los análisis tradicionales han consistido en aplicar las reglas de composición correspondientes a los niveles que se acaban de describir. El tradicional método estructuralista ha sido el reemplazo de unas unidades por otras para poder esclarecer su tipología en la disposición que se presentan.

##### EJEMPLO 5.12

##### ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES: VERIFICACIÓN POR SUSTITUCIÓN

«Juan compra pan»

Juan/el perro/ él/\*la.mesa/

come/ha.comido/da/\*esta

pan/queso/\*la.mesa

- Categoría: nombre o frase nominal
- Categoría: verbo transitivo o frase verbal
- Categoría: nombre o frase nominal

Otro modo, más próximo, es el del análisis de los constituyentes inmediatos («qué puede ir con qué y en qué orden...»). En este tipo de análisis se identifican los núcleos de las frases y con ellos se relacionan sus pre- o post- modificaciones.

## EJEMPLO 5.13

**PROCEDIMIENTO POR ANÁLISIS DE CONSTITUYENTES INMEDIATOS DE LAS FRASES QUE COMPONEN LAS ORACIONES**

«Su hermano Juan compró pan fresco para la cena.»

¿Cómo se organizan los siete elementos (constituyentes básicos) para formar una oración?

No al azar («hermano Juan»; «pan para»), sí por importancia en la contribución, es decir, por ser núcleos (argumentos) en la proposición:

«hermano»		«compró»		«pan»		«para»
FN	FV	FN		FP		
«Su hermano Juan		compró		pan fresco		para la cena»

Otra forma de presentar este tipo de análisis es mediante corchetes, en los cuales se especifican los constituyentes (obviando aquí los de nivel de palabra (Pr, N, V, Adj, Pp, Art) ya organizados jerárquicamente con la Oración [O] como máximo nivel.

[O [FN [su hermano] [Juan]] [FV [compró]] [FN pan [fresco]] [FP para [la cena]]]

Si el interés no es tanto descriptivo como prospectivo, es decir, centrado en qué se puede realizar con los elementos, entonces la perspectiva generativista es mucho más adecuada para el estudio de la sintaxis. Desde la perspectiva de que «el lenguaje es un conjunto, finito o infinito, de oraciones siguiendo unas reglas tal como ocurre a partir de una expresión algebraica, podemos tener un «número infinito de realizaciones» (Chomsky 1957).<sup>174</sup>

**ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS SINTÁCTICAS SEGÚN LA GRAMÁTICA GENERATIVA**

Una gramática adecuada solo puede generar estructuras (oraciones) correctas y además ha de poder explicar por qué unas oraciones son parecidas o son modificaciones de otras. Aunque hoy no se recurra a la separación entre estructura profunda y estructura superficial todavía se piensa que, a nivel profundo, las oraciones tienen una representación abstracta en la cual todos los elementos que determinan la interpretación (sintáctica) superficial están presentes. Gracias a esta presencia profunda, cualquier realización superficial de la oración resulta comprensible (sintácticamente). Una misma estructura (profunda) puede tener múltiples estructuras superficiales. Así, una gramática debe poder explicar cómo una misma estructura (abstracta) puede tener distintas soluciones.

## EJEMPLO 5.14

**AMBIGÜEDAD ESTRUCTURAL Y ESTRUCTURAS PROFUNDA Y SUPERFICIAL**

«Juan ató al perro con la correa.»

Es una oración (superficial) ambigua que puede tener dos interpretaciones según la estructura profunda que se le asigne:

«Juan ató con la correa al perro.»

«Juan ató al perro que lleva correa.»

También puede existir ambigüedad en otras estructuras, por ejemplo en frases nominales que usan la coordinación:

«Los niños pequeños y las niñas».

Puede ser interpretado como:

«Los niños y las niñas pequeñas».

«Los niños pequeños y (todas) las niñas.»

O en las frases adverbiales:

«María vio a Juan corriendo».

Donde la acción de correr puede atribuirse tanto a Juan como a María.

Nota: en el cap. 12, al tratar de la comprensión del lenguaje, volveremos sobre la ambigüedad estructural y su interés psicológico. De momento es útil preguntarse por qué no pueden existir frases gramaticalmente correctas y que sean al mismo tiempo ambiguas.

#### RECURSIVIDAD EN LA COMBINACIÓN DE UNIDADES

Ya se ha tratado de esta propiedad del lenguaje. Solo cabe recordar aquí que la recursividad es un procedimiento que facilita enormemente el uso (y aprendizaje) del lenguaje. Mediante muy pocos esquemas o plantillas se puede representar un número indefinido de hechos. Una estructura tan simple como sujeto y predicado, por ejemplo, puede representar e informar de una multitud de hechos.

#### SINTAXIS CENTRAL E INDEPENDIENTE: REGLAS ABSTRACTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE FRASES Y PARA LA INSERCIÓN LÉXICA

Al tratar de los componentes del lenguaje se introdujo el concepto de *regla* como mecanismo para transformar («reescribir» o «X consiste en...»; n. 4) y componer unidades en cada nivel de organización. En los anteriores componentes no hemos tratado de estas reglas y se ha remitido a la gramática para su conocimiento.<sup>175</sup> Ahora, al tratar del componente sintáctico, y por su centralidad e independencia del resto de los componentes, se revisarán brevemente las reglas de estructura de frase hasta su realización léxica. Así se podrá evaluar su simplicidad y, al mismo tiempo, su limitación estructural. Si se toma una postura dinámica ante los típicos árboles de representación del análisis sintáctico, sus ramificaciones se pueden concebir como fases en la producción del lenguaje, iniciándolo en O (oración) para seguir con las frases nominal (FN) y verbal (FV), que, a su vez, llegan a realizarse con las categorías de FN: Art-N-(Adj), y con FV: (Aux)-V-(Adv)-FN hasta su especificidad léxica.

O → FN FV  
 FN → Art N (Adj)  
 FV → (Aux) V (Adv)

Esta construcción es una muestra de la *regla de formación de frases*, donde se especifica qué constituyentes y en qué orden deben aparecer. Mediante esta regla se pueden construir un número indefinido de oraciones. En la teoría generativa, esta regla es fundamental y ordena los demás componentes. Según esta teoría, sin estructura sintáctica no puede haber oración. Es más, algunos autores de la teoría generativa opinan que estas reglas, además de ser necesarias, son innatas y psicológicamente reales. Esta pretendida realidad, sin embargo, no casa con muchos datos disponibles de las oraciones que producimos. Veamos ahora una propuesta totalmente distinta.

### SINTAXIS PERIFÉRICA: LA GRAMATICALIZACIÓN Y LAS CONSTRUCCIONES SEGÚN LA SEMÁNTICA Y LA PRAGMÁTICA

La teoría de la **gramática cognitiva** (Langacker, Lakoff, Talmy u otros; Taylor 2002; Cuenca y Hillferty 1999), en oposición a la teoría generativa, no propone ni utiliza ningún componente específico para la sintaxis, solamente acepta una estructura fonológica y una simbólica ligadas entre sí. Las especificaciones sintácticas se realizan según las construcciones en que se producen las emisiones. En principio, una *construcción* es un apareamiento entre cualquier forma y contenido que no sea predecible a partir de su resultado (simbolismo; Goldberg 2006). En ellas se incluyen todo tipo de constituyentes que sean descomponibles y analizables, desde las palabras a los textos.

Una **construcción** es una unidad funcional que evita la dificultad encontrada en distinguir formas regulares de estereotipadas, o de tipos de hechos, sin que quede claro que sean fenómenos lexicales o sintácticos. En esta propuesta, el léxico y la sintaxis se contemplan como estructuras semánticas y simbólicas ligadas por la evolución (*gramaticalización*) que han ido siguiendo. El eje evolutivo de las construcciones es un proceso de funcionalización (atenuación y pragmatización) donde la frecuencia de uso es fundamental para darle relieve. No hay otras *reglas* que la componibilidad de los elementos convertidos en clases gramaticales o en construcciones complejas. No se trata solo de frases hechas de tipo lexical («estirar la pata» por «morir»), sino de construcciones más complejas que no se pueden explicar mediante las reglas sintácticas tradicionales, y sin embargo se producen y se entienden. Los usos normales presentan múltiples ejemplos en los que una misma palabra-función no tiene el mismo significado gramaticalmente hablando. Véase el ej. 5.15.

#### EJEMPLO 5.15

#### DIVERSIDAD DE USOS, CON DIVERSIDAD DE SIGNIFICADO: ¿TAMBIÉN DIVERSIDAD ESTRUCTURAL?

- 1) «He visto el dibujo que me mandaste.»  
«He visto la calle llena de turistas.»
- 2) «Veo claro que no lo entiendes.»  
«Vamos a ver si nos entendemos.»
- 3) «He visto conveniente que no vayamos a la cena.»  
«Veamos qué es lo que me planteas.»

En estos ejemplos, «ver» tiene distintos valores (no solamente significados): en primer lugar, tiene un valor perceptivo referido al sentido de la vista.

En segundo término se extiende el significado hasta ver intelectualmente, es decir «entender».

En tercer lugar consiste en «valorar».

Nótese que en 2 y en 3 no existe libertad morfosintáctica para cambiar: «voy a ver» por «vamos a ver» o «veo» por «veamos».

Los hablantes subjetivizan como propias muchas formas, modificando algunas de las estructuras que utilizan, es decir, no siguen las reglas supuestas. Ello ocurre sin que se produzca ninguna dificultad comunicativa. Un ejemplo concreto de ello lo tenemos en los hablantes de segundas lenguas con una competencia gramatical limitada.

En resumen, la aportación de la gramática cognitiva limitan el sintactocentrismo de la postura generativista y, si bien no tiene el halo formal de esta última, dispone de argumentos funcionales de peso para poner límites a generalizaciones (reglas y corrección gramatical) que no tienen en cuenta la funcionalidad y el simbolismo inherente al uso natural del lenguaje.

### LA UBICUA ARBITRARIEDAD

Finalmente no se debe olvidar aquí, al tratar de la oración, que la **arbitrariedad simbólica** que se ha visto al tratar los componentes léxico y morfológico también concierne a las oraciones. Repitamos una vez más que no existe relación uno a uno entre los hechos, su representación conceptual y su formulación lingüística. Las variaciones entre las lenguas para expresar significados semejantes y los ajustes adaptativos que se van dando sin cesar de acuerdo con las condiciones y factores en juego nos lo hacen ver así.<sup>176</sup> Puesta de relieve de nuevo esta *arbitrariedad*, hay que añadir, sin embargo, que la mayoría de las lenguas utilizan categorías semejantes (sujetos, verbos y objetos) y siguen un tipo de orden en que mayoritariamente tratan lo nuevo (V y O) y lo conocido (S) en un orden informativo y cognitivamente simple (SOV, 44%; SVO, 38 %; VSO 14%). En cambio, las lenguas OSV, junto con las OVS, solo llegan al 0,3% (Parkvall 2006; v. tabla 6.1 y caps. 10 y 11, donde se tratará sobre las oraciones simples y compuestas).

#### 2.7.2.4. La conectividad de las oraciones

Hasta aquí se ha tratado del **componente sintáctico** en relación con los constituyentes de la palabra (partes del habla) y las frases (sintagmas) diversas, así como con la oración simple. Sin embargo, la mayoría de las representaciones y emisiones versan sobre hechos, por no hablar de narraciones (discurso), y estos requieren una organización más compleja. La perspectiva psicológica que aquí tenemos requiere que se conozcan los principales tipos de relaciones y las dificultades cognitivas en el aprendizaje y el uso de los textos narrativos, y el deterioro que puede conllevar su pérdida.

Los **recursos de conectividad** los agruparemos en tres tipos de procedimientos. En primer lugar, se distingue entre si hay o no expresión de la conectividad. Si no existe, hablaremos de *yuxtaposición*. Si la hubiere, entonces se considerará si se trata de un encadenamiento manteniendo el mismo nivel expresivo (*coordinación*) o si se produce una dependencia (*subordinación*). Distinguir entre estos dos últimos tipos de relación es psicológicamente básico, pues confundir o no identificar el tipo de dependencia afecta directamente a la comprensión del texto.

En la **yuxtaposición**, la relación entre las oraciones formalmente equivalentes es implícita y no viene especificada; por tanto, puede ser de distintos tipos. Es más, el marcaje de una relación u otra puede dejarse para el nivel fonológico. Precisamente la falta de especificidad provoca en la yuxtaposición una interpretación compleja cuando su estructura simple no la sugiere.

La **coordinación** es un recurso de continuidad realizado mediante dos cláusulas equivalentes ligadas mediante conjunciones (aditiva: «y»; adversativa: «pero»; disyuntiva: «o») para formar la oración compuesta. Aquí se debe advertir de nuevo que, tal como vemos en los niños y en hablantes de segundas lenguas, el valor coordinativo de las conjunciones puede ser inespecífico y utilizarse la coordinación en vez de la subordinación, que sería la relación pretendida y mal realizada. La coordinación en estas circunstancias puede convertirse en una relación para todo propósito, o incluso como un relleno para mantener la comunicación.

La **subordinación** es el recurso de modificar una cláusula principal mediante otras añadidas que la modifican y especifican. Así se distinguen en la mayoría de nuestras lenguas las subordinadas **adverbiales**, que complementan al constituyente verbal (aunque pueden hacer esto con toda la principal) en sus relaciones circunstanciales (espaciales, temporales, causales, finales, modales, etc.). En este caso, la subordinada puede tener una función externa e independiente, como un adjunto que no se incorpora (es decir, se trata de un elemento opcional). Las subordinadas de **relativo** o adjetivas complementan el nombre y pueden ser diversas según la función que desempeñe la FN.

Para el procesamiento es importante distinguir entre las **adjetivas** que complementan lo ya conocido (función de sujeto) que son las más abundantes y las que se aprenden antes (Serra et al. 2000; Aparici 2010), y las que hacen esto con la información nueva (función de objeto u otro). Las más complejas desde un punto de vista informativo son las subordinadas **completivas** (sustantivas) que



pueden desempeñar diversas funciones y tener construcciones muy especiales. La función principal de las completivas es añadir información que, si está subcategorizada, como ocurre con muchos verbos, entonces hace que las completivas sean de presencia obligada. Una oración completiva tiene una función semejante a la de una FN que se incluya en la oración (sujeto, objeto o complemento subcategorizado por el verbo).

La complejidad informativa y sintáctica a que podemos llegar en nuestras expresiones no tiene límite. Este lo pone nuestra habilidad de procesamiento, es decir, nuestras capacidades psicológicas para procesar (atención y memorias).

#### EL DISCURSO Y EL TEXTO

El enracimado de las oraciones es la base para un nivel de organización todavía más amplio. Nos referimos al **discurso** o al texto, en sus múltiples modalidades (oral y escrito) y formatos (conversación, narración etc.). El estudio de ambos no tiene una larga tradición todavía, pero se ha avanzado en su clarificación formal, aunque de forma desigual, ya que se utilizan diversos medios no bien delimitados. Así, puede haber confusiones entre «*cohesión*» (sintaxis del discurso) y «*coherencia*» (cognición y trama informativa). Incluso se discute si, formalmente, el discurso es un tipo de organización que sea lingüísticamente relevante.

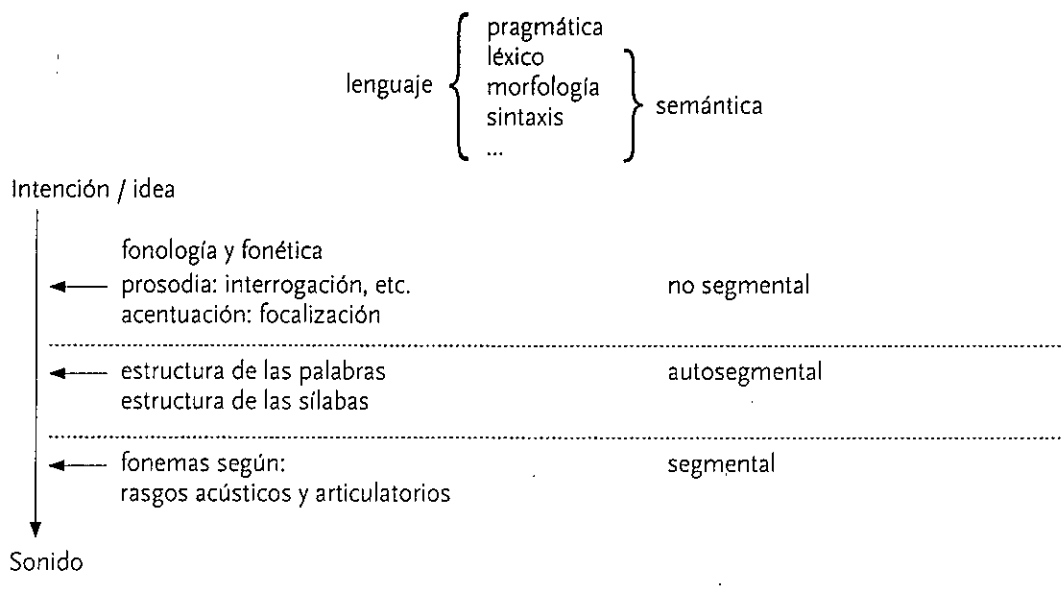
En el **discurso** existen numerosas plantillas de marcadores, pero no se tratará de ellas ahora (v. cap. 11). De todas formas, es bueno recordar que son importantes para la facilitación del flujo discursivo y la señalización de los párrafos correspondientes (estructurando la información: «en primer lugar»; reformuladores: «es decir»; contacto: «escucha»; sintetizadores: «en resumen»; finalizadores: «total») (Portolés 1998). A un nivel superior de organización tenemos las formas de discurso y de narración, donde las estructuras agrupan conjuntos de oraciones de inicio, desarrollo y conclusión.

Tampoco trataremos aquí de estilos discursivos, ya que esto tiene un interés más retórico y sociológico que psicológico. Sea como fuere, para el punto de vista psicológico, el nivel organizativo de discurso es claramente interesante tanto en su producción como en su comprensión, y así se estudiará en los caps. 12 y siguientes.

#### 2.7.3. La fonología y la fonética: el componente sonoro de la lengua

Las palabras del léxico, las marcas morfológicas y la ordenación jerarquizada mediante la sintaxis necesitan de un soporte físico para funcionar. Un soporte que, en principio no tiene significado por sí mismo, pero lo da, y gracias a él se reciben y transmiten todos los datos.<sup>177</sup> Este soporte, este esqueleto, consiste en los sonidos y en la melodía del lenguaje, es decir, lo que forma su componente fonético y fonológico. Este también sigue las pautas, por un lado, sensoriomotrices, para que el habla sea realizable y perceptible y, por otro, de tipo convencional, marcadas por el resto de los componentes, a fin de que sea reconocible en su forma y en su contenido. Los sonidos del habla, una vez combinados, se convierten en palabras y oraciones. Todas las formas léxicas y gramaticales, y algunas de tipo pragmático, tienen su correspondiente forma sonora. Aparte de algunos aspectos secundarios de tipo visual y gestual, «aquello que no entre por el oído no puede llegar al cerebro ni ser comprendido».

## ESQUEMA 5.12

**ESQUEMA DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE EN PROGRESO, CON LA INCORPORACIÓN DEL COMPONENTE FONOLÓGICO-FONÉTICO (SIGUIENDO EL ESQUEMA 5.7)**

**EL MAPA DE LAS UNIDADES SONORAS Y LOS NIVELES DE SU TRATAMIENTO**

La **fonología** estudia los sistemas y patrones en que se organizan los contrastes sonoros que se utilizan en una lengua. Cada lengua escoge algunos contrastes entre los múltiples posibles. Lógicamente esta elección no está hecha al azar, sino que se realiza teniendo en cuenta las posibilidades de la realización motora de sus agrupaciones (**fonotaxis**) y su inteligibilidad perceptiva. La *fonología* estudia aquellos cambios sonoros que producen cambios en el significado. Por ejemplo, según la fonología, «una vocal es el núcleo de una sílaba». <sup>178</sup>

La **fonética** estudia la realización de los fonemas. Continuando con el ejemplo de la definición de vocal, en este nivel fonético, la vocal se define como «un sonido sin obstrucciones en la salida del aire». Los sonidos que utiliza una lengua para contrastar entre sus palabras se categorizan como fonemas. Un fonema no es un sonido simple, como una nota musical, sino que está organizado como un conjunto de rasgos fonéticos que dependen de cómo se articulan (y perciben), los sonidos. Así /a/ tiene el rasgo de vocal, abierta y frontal, mientras que /p/ tiene el rasgo consonántico, obstruyente y bilabial. Más adelante se volverá a tratar de la formación y los cambios de los fonemas.

La articulación real de los fonemas, los **fonos**, manifiestan muchas diferencias individuales (la /s/ de una u otra persona) y también en las pronunciaciones reales de las palabras, que no por ello pierden su identidad. Por ejemplo, cuando una persona responde /zi/ y otra /si/ no se produce un cambio de significado en la respuesta. Tampoco hay ninguna diferencia en el caso de una /b-/ inicial, que no es como la de posición *medial* («ba-/b/a»). Todas estas diferencias, individuales o debidas a la coarticulación, no producen nuevos fonemas, sino que forman **alófonos**, o formas categorizadas como equivalentes entre sí a pesar de sus diferencias. La fonología de cada lengua trata además de las combinaciones de fonemas en formato de sílabas y palabras.

**UNIDADES COMPUESTAS**

La sílaba es una unidad fonológica y fonética compuesta por un núcleo vocálico, y opcionalmente por un ataque y una coda final. La sílaba es una unidad que responde a lo que denominamos gesto

articulatorio y es de gran importancia para el aprendizaje y uso del habla. Algunos de los problemas de articulación no son propiamente de los fonemas, sino de plantillas silábicas mal utilizadas. Cuando «globo» se simplifica como «gobo», pero, al mismo tiempo, se puede decir «lobo», el problema no está en el fonema /l/, sino en la posibilidad de insertar este fonema /l/ en un grupo consonántico en el ataque de la sílaba.

La **palabra** también es una unidad de procesamiento fonológico, aunque de mayor saliencia perceptiva, tanto por su estructura silábica como por su combinación con otras palabras. Las palabras tienen una sílaba dominante (tónica) y otras átonas. Estas últimas tienden a oírse peor y omitirse; más adelante (cap. 9) se tratará del importante problema de la segmentación de las palabras a partir de la línea fónica continua. La organización sonora de las palabras y de sus sílabas la estudia la fonología autosegmental.

La **oración** se expresa de acuerdo con una melodía que modifica la altura tonal y la intensidad de la voz. Hay modificaciones contrastivas para su significado lingüístico (la interrogación) y otras, no. Estos cambios se estudian en la fonología no segmental. Los cambios prosódicos, sin embargo, siempre son informativos acerca del hablante (procedencia geográfica, estado de ánimo, etc.).

#### PRÁCTICA 5.5

#### SÍLABAS Y FONEMAS EN LOS TRABALENGUAS

«Tres tristes tigres» usualmente se pronuncia «Tres tristes trigres».

¿Cuál es la causa de esta intrusión?

Si se observa bien la estructura de lo que se debe producir, se verá que la causa es la adaptación articulatoria al grupo consonántico /tr/ inicial de las primeras sílabas (no fonemas) en las dos palabras anteriores. El procedimiento de adaptación a un ataque complejo, como es el caso de /tr-/, se extiende a la tercera palabra, donde se encuentra una sílaba parecida (mismo núcleo y ataque parecido pero simple) y por perseverancia de la *plantilla silábica* anterior se introduce en una palabra distinta.

- 1) Buscar otros trabalenguas de tipo fonético e identificar el tipo de plantilla silábica que lo provoca.
- 2) Inventar algún trabalenguas que siga las normas descritas.

Nota: no confundir los trabalenguas fonéticos con los semánticos.

Ejemplo de trabalenguas semántico en catalán: «En cap cap cap el que cap en el cap d'aquest cap». La palabra «cap» es homófona para un adverbio («ninguna»), un nombre («cabeza» y al final «jefe») y un verbo («caber»).

En castellano, «Si yo como como como, y tú comes como comes, ¿cómo como como yo entonces?». Aquí el verbo («comer») y el adverbio («como») se combinan de tal forma que es difícil seguir el significado (algo forzado) del juego de palabras.

## PRÁCTICA 5.6

**SÍLABAS Y FONEMAS EN LAS CONFUSIONES ACÚSTICAS: CHISTES DE PERSONAS SORDAS, CONFUSIONES DE LETRAS EN OTROS IDIOMAS**

Chiste malísimo:

Merendando el día de Nochebuena dos personas mayores algo sordas:

«Esta leche no está buena.»

«Sí, y mañana Navidad.»

**Tarea**

- 1) Buscar chistes de malentendidos por falta de audición. Identificar las sílabas y palabras confundidas.
- 2) Escribir alguna canción inglesa tal como se ha aprendido de oídas. Verifique su letra escrita.
- 3) Buscar confusiones acústicas e identificar las sílabas (tónicas y átonas) que han causado el error.

**Preguntas**

- ¿Se mantiene el núcleo?
- ¿Qué cambia con más facilidad el «ataque» (antes del núcleo) o la «coda» (después del núcleo) de la sílaba?
- ¿Qué características léxicas tienen las expresiones erróneas?

## PRÁCTICA 5.7

**LA IMITACIÓN DEL SONIDO DE LAS LENGUAS Y EL CONOCIMIENTO DE LA FONOLOGÍA****Tarea**

Es frecuente que en una lengua se juegue a tratar de imitar el sonido de otras. Los niños juegan a «saber lenguas» realizando frases que «se parezcan» (acercándose a su fonología).

Busque frases que se acerquen a otros idiomas, identifique las unidades y razone los tipos de parecidos.

**LAS TRES VERTIENTES DE LA FONÉTICA: ACÚSTICA, AUDITIVA Y ARTICULATORIA**

La **fonología segmental** trata de las características y variación de los sonidos como unidades de percepción y producción. La **fonética**, en cambio, trata del estudio psicofísico de las características de los sonidos que se articulan y perciben en una lengua determinada. Según si se trata de los aspectos sonoros, perceptivos o motrices de los fonemas, hablamos de *fonética acústica*, *fonética auditiva* y *fonética articuladora*. Los **fonemas** son conjuntos estables, pero adaptables en la coarticulación, de rasgos acústicos y articulatorios que se combinan de forma regulada por la fonología. Un *fonema* es el elemento lingüístico más pequeño capaz de marcar una diferencia de significado en una unidad léxica. Por ejemplo, véanse los siguientes pares mínimos: «pan» y «can» son dos palabras distintas que empiezan por dos fonemas que comparten el modo pero son opuestos en cuanto a lugar (anterior y posterior); «sal» y «mal» presentan solamente una diferencia, ya que /s/ y /m/ son dos fonemas que contrastan en sus rasgos de modo y lugar de articulación.<sup>179</sup>

## PRÁCTICA 5.8

**LA IMITACIÓN DE PERSONAJES Y LA FONÉTICA: ¿EN QUÉ SE BASA LA IMITACIÓN DEL HABLA DE UN PERSONAJE?****Tarea**

Identificar las unidades que son motivo de la «copia»:

- timbre y tono de la voz (modificación de articuladores);
- algún fonema mal pronunciado;
- sílabas mal construidas (inicios y finales);
- melodía de las oraciones en estados de ánimo tipificados (enfado y insulto; alegría);
- muletillas (léxico).

**FONEMAS Y ALÓFONOS: UNAS DIFERENCIAS IMPORTAN Y OTRAS NO**

No todos los sonidos de una lengua funcionan como fonemas, pues hay otros sonidos que, al no ser contrastivos, es decir, al no conducir hacia un significado u otro, se consideran variaciones o **alófonos**. Por ejemplo, la palabra «mismo» puede pronunciarse con /s/ (sorda) o /z/ (sonora). Esta distinción será importante para comprender los problemas fonológicos en el aprendizaje de nuevas lenguas, ya que es usual que se proyecten los sonidos de la propia lengua en la pronunciación de la nueva. Esta diferencia también es interesante, ya que ofrece indicios mediante los cuales identificamos el origen geográfico o dialectal de un hablante.

**DISTRIBUCIÓN DE LOS FONEMAS EN LAS PALABRAS Y PRONUNCIABILIDAD: FONOTAXIS**

El uso de los fonemas viene condicionado por dos conjuntos de reglas. Unas son las **reglas de distribución**, que describen cómo los fonemas se pueden utilizar en diversas posiciones en la palabra, así como la o las posiciones en las cuales se pueden utilizar. Por ejemplo, en castellano el fonema /t/ nunca aparece en posición final pero puede estar en la inicial o la media («chicha»); en catalán el sonido /ng/ del final de la palabra «tinc» es un fonema que nunca aparece en posición inicial. Las otras son **reglas de secuenciación**, que determinan cómo se pueden combinar los sonidos; por ejemplo, la secuencia /rt/ en castellano no puede aparecer nunca en la misma sílaba. Estas reglas fonológicas que gobiernan la distribución y secuenciación de los fonemas en las palabras y las sílabas de una lengua determinada se tratan en la **fonología autosegmental**.

La **fonología** no solo caracteriza los sonidos que guían hacia el significado de las palabras y su distribución, sino que también trata de los aspectos melódicos de los enunciados y los cambios de tono e intensidad (acentuación) relevantes para distinguir entre palabras y tipos de oraciones. La **fonología no segmental** (prosodia y acentuación) trata este tipo de contrastes. Por ejemplo, las palabras /sáltó/ o /saltó/ llevan hacia un significado u otro en función de si el acento se sitúa en la primera o la segunda sílaba. O en el caso de una oración como «Me lo das», según la melodía con que se pronuncie puede ser interrogativa o imperativa. Asimismo, la acentuación de toda una palabra, o un grupo de palabras, es un instrumento importante para guiar la atención del oyente, con el fin de que se focalice una u otra parte de la información, modificando las presuposiciones e implicaciones, que sin la entonación serían distintas («*María* bailó con Juan»-«*María* bailó con Juan»-«*María* bailó con *Juan*»).

Visto este esquema del componente sonoro de la lengua, se entiende que llegar a utilizar de forma experta sus reglas presenta un gran número de problemas psicolingüísticos que resolver. Llegar a procesar rápidamente unos sonidos que se producen con tanta diversidad pero que se perciben convertidos en unidades estables o fonemas (gracias a la **percepción categórica**, v. cap. 6) no es una tarea fácil. Los sonidos enlazados y organizados en sílabas (átonas y tónicas), en palabras, sintagmas

y oraciones (focalizadas o atenuadas) forman la prosodia que facilita el reconocimiento de las intenciones y los contenidos pretendidos por los hablantes,

Otro problema clásico, que se aborda en este contexto, es el de la **segmentación de las palabras**, es decir, preguntarse por cómo los hablantes llegan a reconocer las palabras como unidades en el flujo sonoro continuo. (Recuérdese que las personas analfabetas o que desconocen un idioma acuñan palabras de forma distinta: «amoto» por «moto», «nalga» por «alga» /«unalga»/ insertando parte de los artículos «la» o «una» en el propio lexema). Una importante cantidad de investigaciones se ha dedicado a estas cuestiones.

#### EJEMPLO 5.16

#### LA SEGMENTACIÓN DE PALABRAS

Los errores de segmentación como los citados en el texto tienen su interés para identificar el nivel de conocimiento de una lengua.

Un ejemplo digno de un humorista con buena habilidad metalingüística es el de un niño de cuatro años bilingüe catalán-castellano de tres años que realizó la siguiente segmentación: «això no és mi llor, és su llor», que, adaptado al español, sería algo como «esto no es me(mi) jor, es su jor», segmentándose como si fueran dos palabras: una, el nominal «jor» cuyo significado solo este niño debe conocer, y los pronombres posesivos, con problema de caso incluido, los cuales sí tenían claro que significaban porque los rechazaba como propio...

Se pueden obtener muchos ejemplos escuchando las letras de las canciones que se cantan, especialmente en inglés u otras lenguas desconocidas por el hablante. Ahí se puede inducir qué «sistema fonológico» tiene cada persona para la lengua en cuestión.

#### DISTRIBUCIÓN DE LOS SONIDOS: RASGOS ARTICULATORIOS Y SONORIDAD

En el capítulo 8, donde se tratará la percepción del habla, se describirá la acústica y la organización de los sonidos en fonemas. Es tradicional que, al describir el componente fonético, se sistematicen de acuerdo con sus rasgos productivos. Para una revisión completa de la organización articulatoria se pueden consultar páginas de fonética en la web (p. ej., el excelente curso de Joaquim Llisterrri de la UAB, ya que allí se proporciona todo el material descriptivo, tanto sonoro como gráfico).<sup>180</sup> Aquí solo recordaremos algunos de los principios y criterios de producción precisamente para entender el aprendizaje, el uso y los errores o la pérdida.

#### PRÁCTICA 5.9

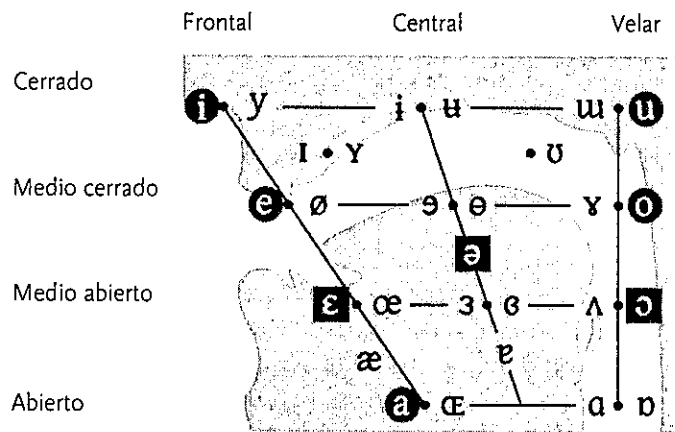
#### DIVERSIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE LOS FONEMAS

Los órganos fonatorios de cada persona son muy distintos. Es curiosa la idealización que hacemos del interior del cuerpo, pues no se tiene en cuenta que hay tantas diferencias como en el exterior (p. ej., la nariz). Observar el paladar y la lengua en diversas personas y fácilmente se ve que existen grandes diferencias: el paladar puede ser alto o bajo, estrecho o ancho; la lengua también puede ser puntiaguda o ancha, gruesa o delgada. Y la interacción entre la lengua y el paladar, esencial para un buen número de fonemas, puede no ser adecuada. Además, el frenillo puede ser corto y perjudicar aún más la relación.

Los fonemas de distintas personas suenan igual (percepción categórica), pero si se escuchan como sonidos se pueden percibir muchas diferencias. Aún más se pueden captar cuando se observa el lugar de la constricción y el movimiento de la lengua, los modos y lugar de producción.

### Análisis de la producción de vocales

- 1) Partir de la pronunciación de la /a/ (vocal abierta centro-frontal) e ir modificando la cavidad, situando la lengua hacia delante y agrandando la cavidad hasta que se obtenga una /u/, o hacia atrás y reduciendo la cavidad hasta que se obtenga una /i/.
- 2) Notar las modificaciones musculares y los resultados en la cavidad (grande/baja o pequeña/alta) y en el lugar donde se hace la constricción (delante/anterior o detrás/posterior) y la correlación sonora de las mismas.
- 3) Mirar el triángulo vocálico del castellano y del catalán (fig. 5.2) y observar la diversidad y la categorización.



**Figura 5.2.** Sistemas vocálicos del castellano (redondas) y del catalán/gallego (redondas y cuadradas). Adviértase que en catalán hay dos categorías de sonido intermedio frontal con /e/ («be», «bien») y /ɛ/ («bé», «oveja») y dorsal con /o/ («os», «hueso») y /ɔ/ («ós», «oso»), y finalmente hay una vocal media y central (neutra) /ə/ («parə», «padre», y no en «para», «párate», en la pronunciación central del catalán (v. fig. 8.2). Ver en la red: alfabeto fonético internacional de la IPA.

#### PRÁCTICA 5.10

#### ANÁLISIS DE UN «FÓSIL» FONÉTICO. ANÁLISIS DE FONEMAS: LA /S/ Y LA /L/.

«¿El queso se \*raya (pronúnciese /i/) o se ralla (pronúnciese /λ/)?»  
«¿El cristal se raya o se \*ralla?»»

- 1) Comentar y argumentar qué ha ocurrido con la pérdida de este fonema. Comentar qué ocurre en el catalán, donde el fonema se mantiene, pero no cuando los catalanes hablan castellano.
- 2) Probar al mover (adelantar, retrasar, subir, etc.) los órganos de articulación (en especial, la lengua) y observar los resultados.
- 3) Pedir a diversas personas que realicen estos sonidos en los contextos más simples: inicial, medial y final (- a - a -).

Ambos fonemas son de pronunciación compleja: la /s/ es una fricativa alveolar sorda y la /l/, una lateral alveolar.

### LOS SONIDOS SEGÚN LA ANATOMÍA Y EL MOVIMIENTO DE LOS ÓRGANOS FONATORIOS

Según los criterios de producción, los fonemas son anatómicamente y funcionalmente identificables, aunque en su realización específica haya diferencias enormes. Es interesante observarlos desde esta perspectiva antes de verlos en las clásicas categorizaciones y esquemas.

La sonoridad de las cuerdas vocales es la primera observación que hay que hacer.<sup>181</sup> Se notará su sonido realizando cualquier carraspeo.<sup>182</sup> Las consonantes también pueden realizarse con sonido de las cuerdas: las nasales necesariamente, pues si no, no existiría sonido (soplar por la nariz sin hacer sonar las cuerdas).

El **lugar de articulación** o el sitio donde se constriñe el flujo del aire da información acerca de dónde modifica la cavidad bucal o nasal para resonar. En nuestro sistema fonético tenemos seis puntos de articulación donde se categorizan los sonidos que realizamos. Evidentemente, existen diferencias importantes y, así, se dice que avanzamos o retrasamos el punto de articulación produciendo simples variaciones alofónicas o cambios ya de nivel fonético con los adelantamientos de /s/ por /z/ en «caza» por «casa», o como la típica /r/ retrasada velarizándola, por ejemplo, al decir «gamon» por «ramón».

El **modo de articulación** nos informa sobre distintas maneras de realizar o hacer resonar el sonido que forma parte de los rasgos de los fonemas. Además de los rasgos anteriores, ahora se deben contemplar diferencias en cómo se realizan, ya que pueden compartir sonoridad y lugar como la /t/ y la /s/, pero al ser realizadas de forma muy diferente las distinguimos sin dificultad: la primera es una obstrucción y abertura rápida para apoyarse en el sonido siguiente (vocálico en /pa/, o bien líquido en /pla/, o fricativo /psi-/), mientras que la segunda es un ruido agudo producido por un estrechamiento de la salida del aire.

### LOS SONIDOS SEGÚN LA ACÚSTICA Y LA PERCEPCIÓN AUDITIVA

La **acústica del habla** ha sido una de las áreas que mayor progreso ha experimentado en los últimos cincuenta años. La tecnología disponible en la actualidad ha facilitado enormemente este progreso que redundará en mejoras extraordinarias en toda la tecnología del habla (audífonos, implantes cocleares, etc.)<sup>183</sup> o diversos artilugios que responden a la voz.<sup>184</sup> Correlativamente, los estudios de todas las vertientes fonéticas (v. cap. 8) también han progresado y permitido estudiar tanto la percepción como la producción del habla (v. caps. 9 y 10). Pueden consultarse excelentes páginas en la red acerca de la cuestión, con todo tipo de ilustraciones acústicas y visuales.

El habla no es un hilo sonoro como es el caso de una nota musical, un  $La_m$ , por ejemplo, que vibra a 440 ciclos por segundo (Hz). El sonido del habla, por ejemplo una /a/, tiene simultánea y temporalmente múltiples niveles de información acústica. El sonido del habla es como una cortina sonora que cambia constantemente de textura horizontal y peso (frecuencias y decibelios), de la cual hay que extraer distinto tipo de información según percibamos su inicio, su centro o su fin.

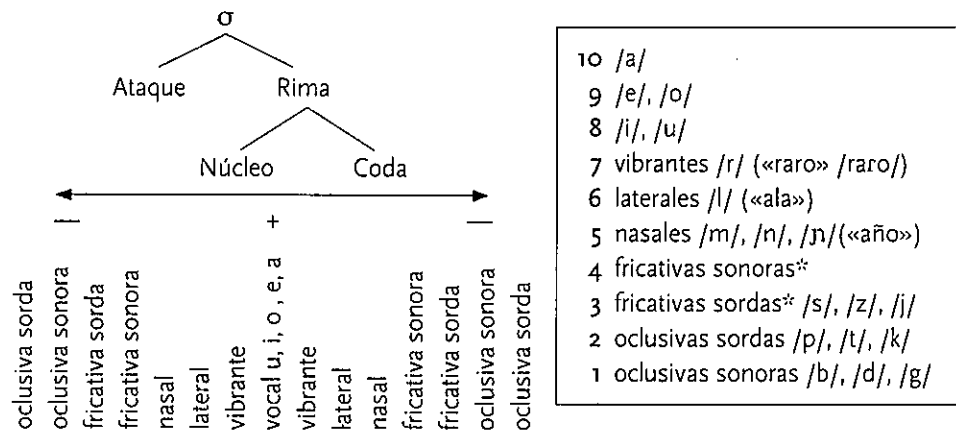
Una /a/, por ejemplo, es como una cortina sonora que nos llega, en la cual hay diversas bandas con materia de intensidad variable en el tiempo. Este telón sonoro da una enorme cantidad de información simultánea para que se reconozca la vocal. Dado que hay tanta información, se puede entender entonces que se capte el habla con precisión, a pesar de su velocidad, las diferencias individuales y las interferencias de ruido ambiental.

Las principales fuentes de la información para la percepción del habla son:

- La voz del hablante, con su **frecuencia fundamental** ( $F_0$ ): voz aguda de niño (+/- 350 Hz) y voz grave de hombre adulto (150 Hz). Con esta frecuencia fundamental se forma la *curva melódica*, que es la que modificamos al hablar (acentuación, focalización de palabras o interrogación) y también al cantar (melodía musical cambiando el nivel de la  $F_0$  pero manteniendo las palabras en el canto).



- Los **patrones acústicos**, que pueden ser estables, como es el caso de las vocales, las nasales y las laterales,<sup>185</sup> o bien inestables. Típicamente las oclusivas (/p/, /b/, etc.) tienen un patrón inestable doble, de cierre y apertura. Las fricativas (/s/, /z/ y /j/) no tienen un patrón acústico, pues se realizan como un ruido, una zona de puntos de fricción en la banda alta de las frecuencias. De ahí que estas consonantes se confundan más fácilmente entre sí y con otras consonantes. Los fonemas pueden graduarse o llegar a ser opuestos según el lugar de articulación: /p/ y /k/, por ejemplo, son *opuestos*.
- Los **formantes** son las bandas que sobresalen en los patrones acústicos estables. Se trata de resonancias de la nota fundamental (voz) que se producen en las cavidades de la laringe, la boca y la nariz. Recordemos que los órganos del habla son móviles y pueden tener diversa tensión, y por tanto modificar el sonido básico ( $F_0$ ). Los *formantes* (F) son bandas estables de resonancia (frecuencia) de mayor intensidad (decibelios) en la cortina sonora que nos llega en cada instante (v. en la fig. 8.7 estas bandas). El  $F_1$  responde a la abertura de la cavidad bucal que proporciona la mandíbula inferior (/i/ y /u/ son cerradas, y comparten el mismo  $F_1$ ). En cambio, el  $F_2$  responde a la situación y altura de la lengua siendo mínima y frontal para la /i/ y máxima y dorsal para la /u/. La vocal /a/ es central para ambos formantes. Los *formantes* son percibidos por el oído humano no como múltiples notas aisladas, sino como un acorde, una relación entre ellas (la distancia entre formantes), un hecho que permite una mayor variabilidad para su categorización como un fonema manteniendo su estabilidad perceptiva.
- La **coarticulación** es el fenómeno que responde a la unión de los segmentos en el habla ininterrumpida formando sílabas y palabras. El segmento /p/, por ejemplo, no existe acústicamente de forma independiente. Pero ¿se trata de una oclusión y nada más? No, la /p/ existe, pues es una forma de iniciar la vocal siguiente. Según la forma y lugar desde donde se realiza el inicio de la vocal, se percibe /p/ o /t/ o /k/. Otro rasgo importante que está presente en el inicio de la sílaba es el *tiempo de inicio de la voz* (VOT o *voice onset time*): este momento inicial con presencia anticipada de voz ( $F_0$ ) es precisamente lo que distingue la /p/ de la /b/, las cuales comparten tanto el lugar como el modo de producción. Dentro de la coarticulación se dan diversos cambios debidos al contexto anterior y posterior del segmento. Entre ellos es útil conocer el de la asimilación, que notamos, por ejemplo, en las diferencias de la /i/ en «imposible» o «indeciso».<sup>186</sup>
- La **sonoridad** es una cualidad de los segmentos fonéticos que gradúa de un máximo a un mínimo el resultado sonoro de la articulación. Así, las vocales son los fonemas con una máxima sonoridad y, entre ellas, la /a/, dada su abertura y centralidad, se clasifica como la más sonora. La sonoridad tiene interés, pues regula la presencia y situación de los segmentos en la sílaba. Por ejemplo, en algunas lenguas (y en el laleo de algunos bebés, solo se aceptan sílabas con ataque y núcleo (VV y CV). En castellano se sigue la regla fonológica de máxima sonoridad central (de ahí que la vocal sea siempre el núcleo) y su nivel desciende hacia los ataques y codas.



**Figura 5.3.** Organización fonológica de la estructura de la sílaba y cuadro del nivel de sonoridad (Selkirk 1984). Jerarquía de sonoridad de los fonemas, y también en la sílaba. Regla: las sílabas deben construirse con la máxima sonoridad en el centro y descender hacia la mínima es el ataque y la coda.

Ejemplos: \**tans* «*trans*»; **STOP** en la señal se convierte en dos sílabas en castellano «*es-top*», pues una fricativa no puede anteceder a una explosiva (regla que el inglés sí acepta). En catalán, fricativa sonora: /ʒ/ «*jeure*», /dz/ «*onze*»; fricativa sorda: /tʃ/ «*cotxe*», /dʒ/ «*viatge*».

#### PRÁCTICA 5.11

#### PALABRAS IMPOSIBLES EN CASTELLANO

Buscar ejemplos en otras lenguas que, al incorporarse al castellano, produzcan palabras imposibles que se modifican en la pronunciación como «*stop*» y «*club*», y hallar las soluciones según nuestras reglas de sonoridad.

#### RESUMEN PARA LA FONÉTICA

El **componente fonético-fonológico** es el único en el lenguaje que no es constitutivamente simbólico, solo da información extralingüística. Su participación es la de soporte físico, y sus unidades y estructuras provienen y respetan las capacidades motrices y acústicas humanas y de la historia de cada lengua. Las reglas de la fonología tratan los fonemas como un sistema de unidades contrastivas que deben seguir una distribución que maximice el reconocimiento sonoro de las palabras. La fonética incide en la inteligibilidad (claridad), en el uso para facilitar la comprensión del resto de los componentes. Entre las novedades introducidas que hay que retener al tratar este componente, apuntamos dos aspectos importantes para la percepción y el procesamiento: el primero es resaltar la unidad estructural de la sílaba, a la cual tradicionalmente no se le ha dado la importancia que merece. En segundo lugar, hay que destacar la clasificación de los fonemas según su sonoridad, que a su vez también incide en la formación de las plantillas de las sílabas.

### 3. Las interfaces entre los componentes

La necesidad de disponer de una modelización, ya sea formal o funcional, en la que el lenguaje no se considere un conjunto de módulos («cajitas»), sin especificar cuáles son las relaciones entre ellos («flechitas»), ha sido un obstáculo reconocido por el propio Chomsky, por no hablar de los lingüistas

cognitivos. La perspectiva formal habla de la interfaz entre el módulo gramatical y el sistema auditivo perceptual (forma fonológica/fonética, FF), así como también entre el mismo módulo gramatical con el sistema conceptual intencional (forma lógica, FL). Hay que determinar cuáles son las tareas de cada componente, así como sus relaciones. Es necesario que se manifieste qué se recupera entre inputs y outputs teniendo en cuenta que en las relaciones hay muchos grados de libertad para sus relaciones (Jackendoff 2007).

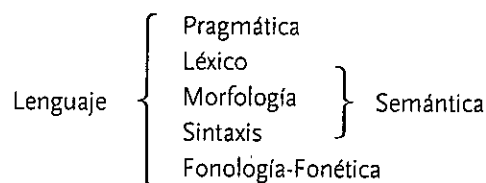
Tanto la psicología como la neurología requieren que se especifiquen las relaciones entre los componentes del lenguaje, ya sean las descritas tradicionalmente, como hemos presentado aquí, o las propuestas en las simplificaciones más abstractas de FF y FL. Es necesario que se trate la cuestión de forma empírica y trasladable a una implementación real en nuestro sistema mente-cerebro, validado conductualmente. En el próximo capítulo veremos que se proponen unos circuitos cuyas funciones básicas están relacionadas con el sistema sonoro, la asociación (simbólica), la secuenciación y la planificación. Asimismo se verán las relaciones entre comprensión y producción del lenguaje. Recordemos que las neuronas no saben nada de componentes del lenguaje y aún menos de sus relaciones. Es una tarea central de la neuropsicología cognitiva identificar funciones y explicar qué interfaces se dan entre los circuitos al realizar las actividades del lenguaje, que, de hecho, ya podemos observar en su localización como actividad, mediante los RMf, los ERP y otros medios (cap. 6).

---

ESQUEMA 5.13

**RECORDATORIO DE LA ESQUEMATIZACIÓN COMPLETA DEL LENGUAJE Y SUS COMPONENTES**

(v. esquema 5.6)




---

Las **interfaces** consisten en circuitos que están en contacto para el trasvase de información, pues contienen una parte compartida y compatible. Es la información necesaria para que el siguiente componente realice su procesamiento. Por tanto, se comparte el transporte de trenes de impulsos que funcionalmente son compatibles, además de algunas unidades de acuerdo con sus reglas. Estas unidades y reglas tienen el formato correspondiente a su componente, con su actividad y función específicas en él, pero legible por otro. Por ejemplo, el sonido está organizado en sílabas combinadas de manera contrastiva, de tal manera que los circuitos del componente léxico, sin tener en cuenta mucha información innecesaria para su trabajo (los alófonos, el timbre de voz, etc.), reutilizan la forma fonológica del conjunto de sílabas, tomando solo los datos relevantes para lo que es su propio trabajo léxico-conceptual. El circuito léxico, a su vez, deja expuestos sus resultados a otra reutilización, de acuerdo con unidades superiores, por ejemplo de la oración. La organización jerárquica (o la construcción) retoma esta información reconociendo argumentos y roles semánticos (agente, objeto) y proyecta los correspondientes papeles temáticos sintácticos (sujeto, complemento). Toda esta información va siendo reconstruida de forma coherente con lo dicho (discurso) y los contextos (pragmática) y así se ofrece a la memoria semántica para su incorporación permanente.

Tratar las interfaces de los componentes del lenguaje tiene la ventaja de incorporar dos aspectos fundamentales que ya han sido señalados: la recursividad, pues muchas de las unidades y reglas se repiten y, por tanto, no exigen una enorme variedad de plantillas (cambia el léxico, por ejemplo, pero la estructura de la frase es la misma en «Pepe come pan» que en «Juan bebe agua»). La segunda es la

variabilidad en el uso de las unidades en sus formas y en el transporte tanto horizontal (dentro del componente) como jerárquico (entre componentes) siguiendo las reglas del lenguaje y las constricciones del cerebro. Cada conjunto de circuitos funcionales contribuye a un resultado unitario de sentido, que corresponde a las (supuestas) intenciones del hablante, su conocimiento de la lengua y los contextos. El del signo correspondiente a la palabra (sonido-clave simbólica-referente/concepto) es el núcleo o soporte para que sea posible todo este trabajo. A partir de este núcleo funcional, que tiene su clara correspondencia sensorioasociativa/cognitiva (conceptual y social) y motriz, se van incorporando los demás elementos de significación.

#### RESUMEN

En el repaso que acabamos de hacer en este capítulo, se han mencionado los indicios que aporta la pragmática y utiliza la fonología, la fonética y la sintaxis: la entonación es un medio (no el único) de topicalizar, focalizar y dar modalidad (conversación, narración) y registro (ironía...) a la expresión. También se ha tratado de cómo la pragmática incide en la elección de los lemas y sus marcas para que esté de acuerdo con el contexto de lo que se dice y con quién se habla. De hecho, la interfaz de la pragmática no es propiamente lingüística, sino que correspondería mejor con una interfaz entre el conocimiento del mundo y el lenguaje.

La fonología y la fonética, a pesar de la relación arbitraria, inciden en el léxico de muy diversas maneras. En primer lugar, ofrecen la base física de sonidos y sílabas agrupados que permite al léxico reconocer unidades que tratar y relacionar con el resto de los componentes. Aquí es interesante hacer una comparación con la música, pues también funciona con unidades de diversa complejidad, a pesar de no utilizar un componente semántico propiamente dicho. En la música se reconocen unidades que agrupan niveles inferiores a la frase, pero también superiores a la misma. De forma parecida ocurre con la integración de las unidades fonológicas en los componentes sintácticos y del discurso.

La **palabra**, como ya se ha dicho, es propuesta como el núcleo que conecta y sostiene las interfaces con la fonética, la sintaxis y la semántica. Es el elemento más dinámico de todos los componentes. Se trata de los elementos a los cuales hay que prestar más atención en el procesamiento, los que tienen mayor proyección, como es el caso especial de los elementos de enlace interno y externo (verbos y preposiciones, p. ej.).

La **sintaxis** es para muchos autores, en especial los generativos, el componente organizador de todo el lenguaje y, por tanto, el sostén de toda la arquitectura. En este texto, sin embargo, y de acuerdo con la lingüística cognitiva, se ha considerado que el componente clave es el *léxico*. La selección léxica de acuerdo con las interfaces externas al lenguaje (intenciones y conocimientos en formato proposicional) es la que se proyecta en el formulador incorporando el material fonológico y morfológico, y una mínima parte sintáctica (categoría gramatical). Este material es el que reclutará todos los recursos gramaticales necesarios para una formulación o comprensión del conjunto de significados pretendido (v. caps. 12 y 13).

No se han tratado aquí las interfaces entre los componentes del lenguaje y las habilidades perceptivas y cognitivas. ¿Cómo se relaciona específicamente lo que percibimos en el mundo y lo que pensamos con el lenguaje? Esta pregunta, hoy por hoy, solo se puede responder con ejemplos poco generalizables. A lo largo del texto los iremos presentando. La forma usual e inespecífica de responder a esta pregunta es decir que los procesos cognitivos, como un conjunto de transformaciones, inicialmente incorporan los inputs de abajo arriba (centrados en los datos), pero en cada posibilidad realizan la actividad inversa, de arriba abajo (basados en la memoria), influyendo en los procesos con la experiencia y las habilidades disponibles. Esta respuesta nos dirige a que hay que analizar tarea a tarea, paso a paso cada etapa. Seguimos con ello.

En resumen, el lenguaje está formado por un conjunto de sistemas (componentes) que son semiindependientes proporcionan información, cada uno trabajando con sus unidades y reglas para

traspasar su producto al siguiente componente. Las interfaces establecen correlaciones parciales entre unos tipos de unidades y otras que son trasladadas y tratadas por otros componentes de acuerdo con su especialidad. Las unidades traspasadas pueden ser de gran tamaño (textos memorizados) o mínimo (rasgos de fonemas en estructuras de sílabas).

#### 4. Esquemas y modelaciones del funcionamiento del lenguaje

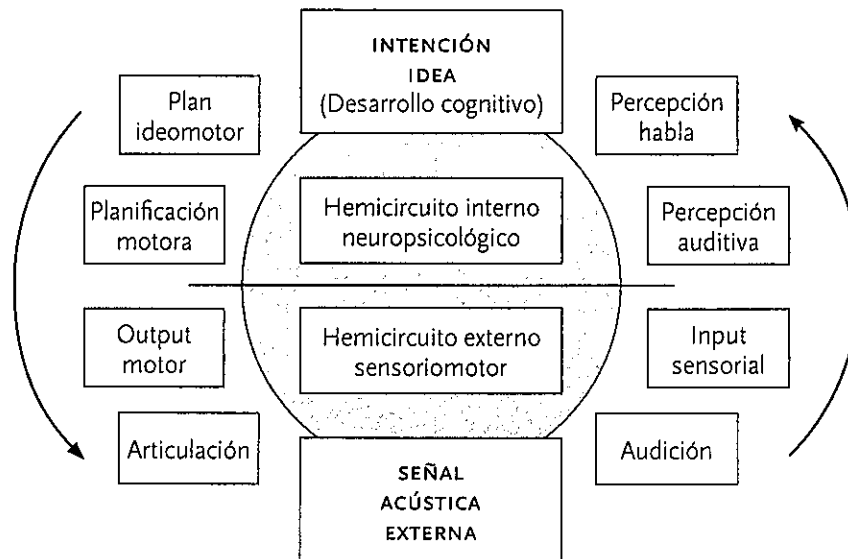
Después de haber situado las interfaces internas entre los componentes del lenguaje y aquellas que se relacionan con las habilidades externas, es útil presentar, en forma de esquemas y modelos, cómo se resume el funcionamiento del conjunto del lenguaje. En los siguientes apartados se presentarán tres clases de aproximaciones: unos esquemas simples que facilitan la comprensión del conjunto del lenguaje; un circuito, y círculos interactivos. También se presenta la correlación de etapas que se atraviesan para la comprensión del lenguaje, desde la acústica hasta la pragmática. Finalmente se presenta un modelo, que es de tipo general para la psicología cognitiva, pero que es relevante para situar el procesamiento del lenguaje en su realidad neurológica y social.

Si atendemos a las dificultades y errores en nuestra propia práctica, vemos que comprender y articular oraciones no consiste en poner en línea unos elementos (proceso serial autoterminado), sino que utilizamos una arquitectura más compleja e interdependiente para la organización de los sonidos, las palabras y las oraciones (procesamiento de combinaciones en paralelo de tipo incremental) para expresar y comprender intenciones y contenidos.

##### 4.1. Metáforas para explicar el uso del lenguaje

###### ESQUEMA DEL CIRCUITO

El funcionamiento del lenguaje, pues, se ha explicado tradicionalmente como un conjunto de operaciones encadenadas (circuito), en las cuales cada una aporta alguna transformación al flujo completo y cuyo resultado final es el de un equilibrio entre todas las instancias implicadas, desde la audición hasta la articulación. Cada etapa tiene su propio trabajo, y lo interesante de esta clásica explicación es mostrar cómo cada etapa influye en todo el conjunto (de ahí la noción de circuito). La analogía del circuito aporta, además, la ventaja de poder hacer hipótesis acerca de cuál es el nivel de procesamiento que afecta a los cambios que se observan en el resto. Por ejemplo, una dificultad auditiva implica a todo el sistema, hasta en último término al timbre de la voz. De momento, quedémosnos con la idea de circuito de procedimientos encadenados.



**Figura 5.4.** Circuito del lenguaje. Póngase atención a los flujos de entrada y salida (input y output) y a los hemisferios externo (sensoriomotriz) e interno (neuropsicológico). Véase texto y los ejemplos para la explicación.

Una metáfora muy utilizada para relacionar la emisión y la recepción del lenguaje, y que ya fue sugerida por Saussure con toda claridad, es la del *círculo continuo*: «El círculo se abre en el cerebro de A, donde unos hechos mentales (conceptos) están asociados con representaciones de los sonidos lingüísticos (imágenes de sonido) que se emplean para su expresión. Un concepto dado abre la correspondiente imagen de sonido en el cerebro; este es un fenómeno psicológico que es seguido por un proceso fisiológico: el cerebro transmite un impulso correspondiente a la imagen a los órganos empleados para producir sonidos. Entonces las ondas del sonido viajan desde la boca de A a la oreja de B: un proceso puramente físico. Después, el círculo continúa en B pero en orden invertido: de la oreja al cerebro y al cerebro, la correspondiente asociación psicológica de la imagen con el concepto correspondiente» (Saussure 1922).

#### EJEMPLO 5.17

#### CIRCUITO DEL LENGUAJE: RELACIÓN ENTRE LAS ETAPAS DE PROCESAMIENTO

Si una persona oye música en sus cascos, hablará con una intensidad confortable para su propio control y, por tanto, lo hará con mayor intensidad de la que necesita quien le escucha.

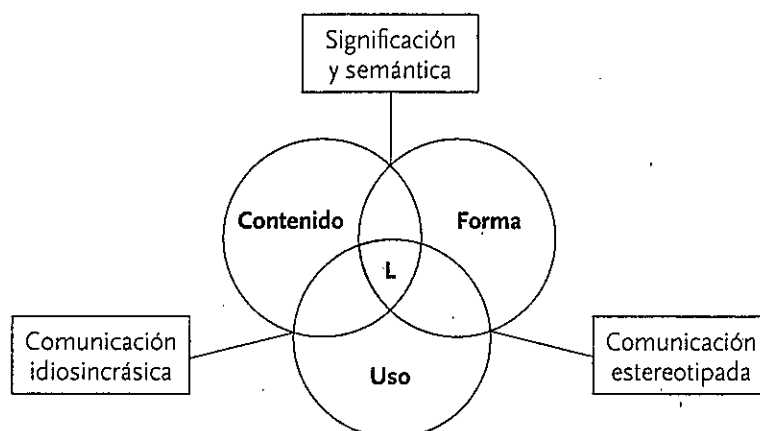
De forma parecida, si una persona no oye bien (audición), su timbre de voz y articulación no estarán bien controlados y, por tanto, tendrá dificultades en el otro extremo del círculo (articulación).

Si una persona tiene una deficiencia mental, es posible que tenga dificultades perceptivas (estabilidad, rapidez, contrastes, rasgos) y no organice bien su sistema conceptual-léxico; de ahí que su sintaxis sea rudimentaria en la manipulación de las diversas categorías que debe emplear. Su producción será probablemente útil para comunicar, pero simple y estereotipada, y también se podrán advertir dificultades de fluidez (poco control en la secuenciación de palabras) y de articulación (en caso de dificultad en la planificación motora).

Adviértase que las etapas de procesamiento descritas en este esquema están muy simplificadas (v. resto de los esquemas y modelos). Asimismo hay que tener en cuenta que este es un esquema abstracto que no introduce los cambios en el tiempo debidos a la maduración y al aprendizaje que más adelante se comentarán (v. más adelante el modelo de Morton).

### ESQUEMA SEGÚN EL USO, LA FORMA Y EL CONTENIDO

Otra forma tradicional, y muy utilizada en psicolingüística aplicada para esquematizar el funcionamiento del lenguaje, es el considerarlo como el resultado de un conjunto de interacciones (diagrama de Euler). Dicho esquema propuesto por Bloom y Lahey fue motivado por el tradicional aislamiento de los puntos de vista lingüístico, social y psicológico (Bloom y Lahey 1978). El lenguaje en este esquema se considera como la interacción de un uso comunicativo (funciones del lenguaje) con un contenido conceptual realizado en una forma lingüística.



**Figura 5.5.** Esquema del lenguaje según Bloom y Lahey: interacción equilibrada entre uso, forma y contenido (Bloom y Lahey 1978). Bloom y Lahey describen lo que integra cada una de estas tres áreas. Consideran además cuáles son los principales desequilibrios que pueden darse en sus interacciones mal resueltas. Así, si el nivel formal es reducido, se califica la situación como de una *comunicación idiosincrásica*, es decir, propia de dos personas que disponen de un sistema particular y que no comparten o no usan un sistema formal común (lengua). Por ejemplo, una madre que es la única que entiende los sonidos de su hijo. En caso de que el componente del contenido sea desnivelado, entonces hablamos de una *comunicación estereotipada* o muy simple, sin informaciones relevantes o complejas. Es el caso de niños con dificultades, que hablan con frases hechas y que apenas entienden. La interacción que tiene un uso mal organizado es difícil de concebir pero puede darse en situaciones comunicativas extrañas, en las que se conozca una lengua y no se use. Por ejemplo, profesores o traductores de lenguas que no han practicado su uso oral. El contenido que Bloom y Lahey dan a los usos, estructuras y contenidos que forman el lenguaje es muy simplificado, pero interesante como marco para la intervención en lenguaje.

#### EJEMPLO 5.18

#### DESEQUILIBRIOS EN LAS INTERACCIONES ENTRE LOS ÁMBITOS DEL USO, LA FORMA Y EL CONTENIDO

##### Comunicación idiosincrásica

En este tipo de interacción, el nivel formal de la lengua está desnivelado. Por ejemplo, el caso de una madre o un padre con su bebé, donde se ve que solo ellos pueden comprender su forma de comunicar: entienden bien el contenido según el uso (contexto físico y temporal de interacción) cuando la forma puede ser un lloro, gesto, etc., que solo los conocidos comprenden. Posteriormente, cuando el bebé aprenda la forma del lenguaje, se hará entender por todos los que compartan dicha forma. Otros ejemplos de comunicación idiosincrásica son: el lenguaje entre mellizos, el criptolenguaje que inventan los adolescentes para que nadie externo a un grupo pueda entenderles, el habla que usan los padres para que sus hijos no los entiendan...

**Comunicación estereotipada**

En este caso, es el contenido el ámbito en desequilibrio. Un extremo de este desequilibrio es el de una habla imitada sin que se conozca o se tenga ningún contenido por parte del emisor. El caso de las personas con limitación de conocimientos, sea por cultura o por nivel mental, muestran un lenguaje lleno de estereotipos, y plantillas formales que repiten y no controlan en su expresión personal.

**Ausencia de comunicación**

Aprendizajes desequilibrados (significación sin uso): una persona que conozca una lengua y no la use es algo extraño pero puede darse. Es el caso de los filólogos que conocen lenguas «muertas» como el latín: las comprenden y pueden escribir en ellas pero no pueden hablarlas con fluidez. Una situación cercana puede ser la que ocurre en el aprendizaje de idiomas, donde el uso lector o incluso escrito, suele ser mejor que el de la comunicación hablada. También la enseñanza de la lengua oral en los sordos que, según el aprendizaje realizado, puede quedar en un desequilibrio entre contenido y forma y un uso comunicativo muy inferior.

**Desconexión entre los ámbitos**

Los ecos de los niños autistas son una muestra, no tanto de desequilibrio como de ruptura entre los ámbitos. El niño autista utiliza una forma (las palabras del eco) sin una referencia (contenido) ni intención clara (uso). Por tanto, según esta perspectiva, el niño autista no comunica y, por ende, no utiliza el lenguaje propiamente definido.

## EJEMPLO 5.19

**USO INTRAPERSONAL DEL LENGUAJE****Relación temporal entre la actuación y momento del habla**

En el análisis funcional del lenguaje se puede distinguir con claridad la relación entre el habla y la realización de una acción como indicio de vínculos entre lenguaje y pensamiento en la clínica. Así, se observa que en el:

- Hablar antes: se anticipa, plantea hipótesis y dirige la acción.
- Hablar durante: se comenta, modifica y subraya alguna etapa de la actividad, sea para activarla, inhibirla o posteriormente recordarla mejor.
- Hablar después: se valora y comenta para los cambios y el recuerdo.

(v. Luria 1961; Emerson 1983)

**El habla en sueños (sornniloquia, *sleep talking*)**

El habla y la actividad EEG en sueños ha sido estudiada y se ha observado que generalmente se produce en la fase 3 o 4 y se hace oral aquella parte que corresponde a conversaciones con otras personas, incluidos gestos e insultos, y no tanto el habla denominada como interior o pensamiento verbal. (Sokolov 1972; Arkin 1982).

**La confusión entre concepto (*type*) y ejemplar (objeto)**

Se trata de una confusión difícil de identificar porque en la producción pocas veces se distingue entre ejemplar (*token*) y clase (*type*), en especial en los estudios de adquisición del lenguaje en los niños. Así en el ejemplo: «Fuimos en coche por la playa, y tuvimos problemas con la arena», no se precisa si es un coche normal (como el del hablante) o uno de tracción en las cuatro ruedas.



Ambigüedad y comentario: no es lo mismo referirse a un coche concreto (*token*) con su conductor, etc., que a un medio de transporte (*type*) que no era el adecuado para ir a la playa. Las confusiones entre *tokens* y *types* son clásicas en los tratados de significación y semántica.

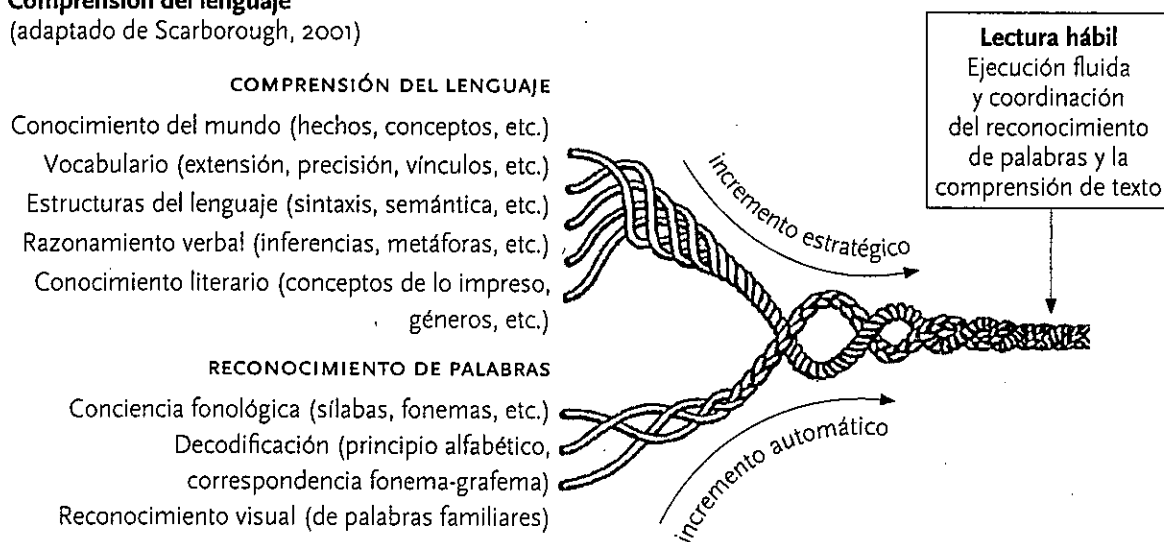
La organización de los ámbitos de los usos, contenidos y las formas sigue unas pautas tradicionales. Los *usos* son los descritos para el componente pragmático (v. cap. 5.2.7). Los *contenidos* se organizan según las categorías ontológicas que en el siguiente capítulo retomaremos con mayor precisión. La organización de la *forma* es la que hemos revisado al tratar de los componentes del lenguaje. Repetimos que el interés del esquema de Bloom y Lahey es tan solo: proporcionar una idea completa de las habilidades y conocimientos que se deben activar en el lenguaje, además de facilitar el inventario de dichas habilidades para su evaluación (perfil del lenguaje) y la intervención a fin de conseguir un equilibrio mayor entre ellas, y así mejorar las competencias comunicativas y lingüísticas de los niños.

#### OTRAS METÁFORAS EXPLICATIVAS: LA CUERDA Y EL ASCENSOR

Otros autores han utilizado otras metáforas para explicar el uso del lenguaje (tanto oral como escrito). Por ejemplo, para la lectura se ha utilizado la **metáfora de la cuerda** para manifestar cuáles son las fibras que interaccionan y que hay que integrar para conseguir un procesamiento fluido y eficiente.

#### Comprensión del lenguaje

(adaptado de Scarborough, 2001)



**Figura 5.6.** Esquema metafórico de la «cuerda» para explicar el procesamiento del lenguaje en la lectura (Scarborough 1998). En la metáfora de la cuerda se dice que para comprender el lenguaje es necesario disponer del conocimiento del mundo acerca de lo que se trata, y de disponer del vocabulario que represente dichos conocimientos. Junto al vocabulario es necesario disponer de las estructuras donde realizar el procesamiento (plantillas sintácticas y estructuras semánticas), el cual, además, requiere operar con inferencias, analogías y otros procedimientos en el marco de las distintas modalidades del discurso.

**Metáfora del «ascensor»**

Azotea: comprensión y aprendizaje

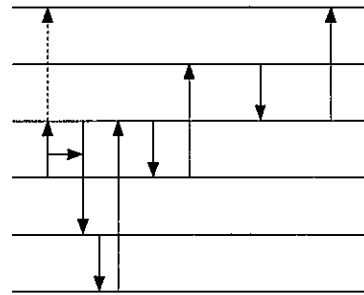
Planta 2 y superiores: texto

Planta 1: oración

Planta baja: nivel de palabra

Sótano 1: nivel de sílaba

Sótano 2: nivel de fonema



**Figura 5.7.** La metáfora del ascensor (v. ej. 1.5): esta metáfora propuesta por el autor consiste en esquematizar que en cada nivel (cada piso) se deben realizar una serie de operaciones. De no ser así, el ascensor en su subida (procesamientos superiores) no puede transformar correctamente el material que transporta. En otras palabras el ascensor se tiene que parar, o incluso descender, para realizar las tareas correspondientes. Ampliando esta metáfora, se propone que en el sótano hay toda la fonología y la fonética, en la planta las palabras, y subiendo los pisos superiores los sintagmas, oraciones y texto. Sin embargo, solo es en la azotea, con todo el material correctamente procesado, cuando la comprensión puede influir, utilizando lo comprendido, en el conocimiento general que tiene quien comprende el texto.

Otra metáfora explicativa que utilizamos, tanto para el lenguaje como para la lectura, es la metáfora del ascensor. Esta propuesta consiste en esquematizar que en cada nivel (cada piso) se debe realizar, con el material recibido (en el piso inferior), una serie de operaciones que deberán entregarse en el nivel superior. En caso de no recibir el material adecuado, el ascensor en su subida (procesamientos superiores) no puede transformar correctamente lo que transporta. En otras palabras, el ascensor tiene que pararse, o incluso descender, para realizar las tareas mal resueltas y luego volver a subir. Ampliando esta metáfora, se propone que en el sótano hay toda la fonología y la fonética; en la planta baja, las palabras, y subiendo los pisos superiores los sintagmas, oraciones y texto. Sin embargo, tan solo cuando se alcanza la azotea, con todo el material correctamente procesado, es cuando lo nuevamente comprendido puede influir en el conocimiento general que tiene quien ha procesado un texto.

**4.2. Esquema en etapas del procesamiento (comprensión)**

Esta es una esquematización en la que se presenta un esbozo de la comprensión del lenguaje como una secuencia de operaciones que se realizan en cascada, de forma dependiente en inputs y outputs (Bishop 1997).

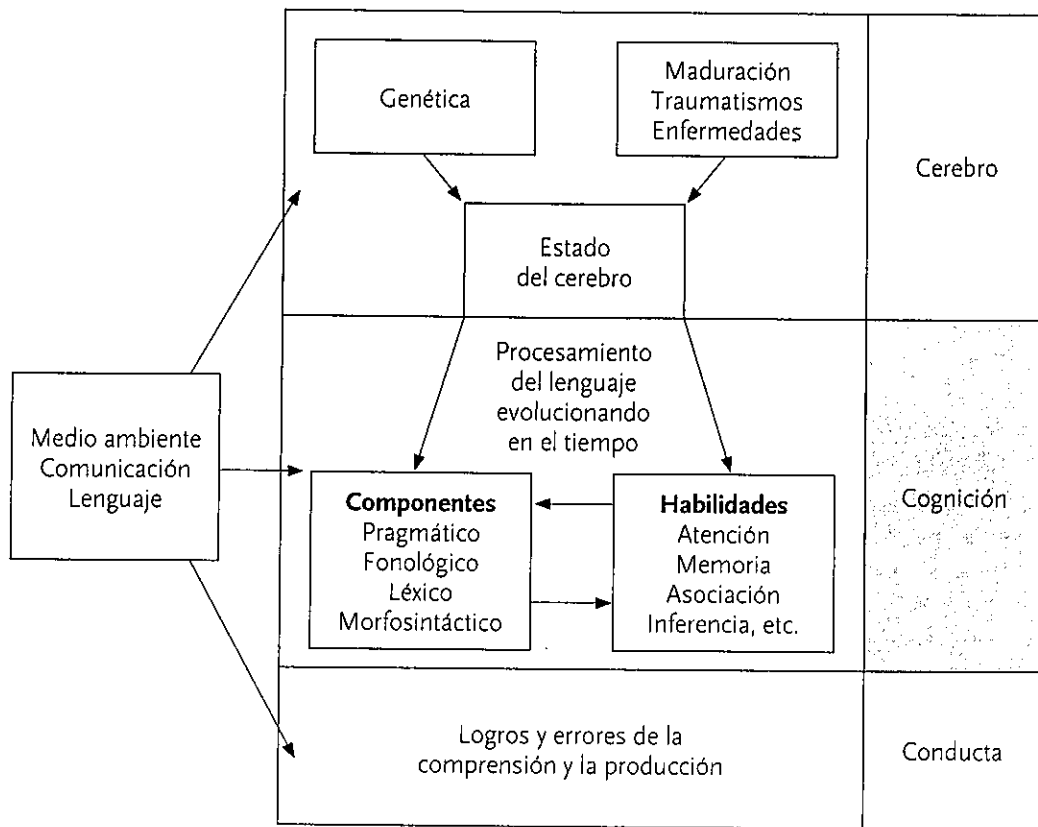
Procesamiento auditivo	Transformación neural del sonido	EEG en el tiempo
Extracción de rasgos fonéticos	Matriz de rasgos fonéticos	Vocal (media/anterior)/Consonante /e/ /l/ ...
Análisis fonológico	Secuencia de fonemas	/El/peskado.../
Reconocimiento de palabras	Secuencia de palabras	(«El/pescado/está/en/la/mesa»)
Rastreo léxico semántico	Significado de las palabras	pescado: animado, acuático...
Análisis sintáctico	Estructuras de frase	SN (el pescado)...
Asignación de roles temáticos	Representación proposicional	Tema: pescado...
Inferencias: asignación por defecto	Modelo mental	Plato-mesa
Interpretación contextual	Intención del hablante	Deja de hablar por teléfono y ven a comer

**Figura 5.8.** Etapas en la comprensión: «La comida está en la mesa» (adaptación de Bishop 1997). El esquema propuesto por Bishop identifica los aspectos físicos del circuito (columna de la derecha), el tipo de procesamiento (columna de la izquierda) y el tipo de representación mental (centro) en cada paso de la transformación realizada sobre el input para la comprensión. En cualquiera de las etapas (aquí muy simplificadas, como se verá más adelante) pueden darse errores, y estos pueden compensarse, o no, según la atención y la competencia del oyente. Nótese que finalmente, después de la percepción y la comprensión lingüística, la clave es pragmática.

### 4.3. Procesamiento del lenguaje según el modelaje de primitivos cognitivos

Incluimos la compleja propuesta del *modelaje de primitivos cognitivos* en este apartado por su gran interés para situar los componentes del lenguaje en el ámbito cognitivo donde se procesan (v. parte IV). Ya se ha dicho que el objeto de la ciencia cognitiva consiste en el estudio de la mente de acuerdo con sus bases biológica y social. Es decir, se relacionan los aspectos biológicos con los conductuales en su correlativo ámbito mental. Se proponen unos tipos de representaciones que se superponen funcionalmente. Se trata de **primitivos cognitivos** que consisten en estados mentales que funcionalmente son equivalentes a un estado cerebral relacionado con un fenómeno conductual observable y repetible. Es decir, tenemos una *relación causal* entre un hecho mental (inobservable) y uno conductual, conociendo en buena medida los antecedentes sociales y biológicos (v. fig. 5.9). Gracias al conocimiento de algunos estados cerebrales observables y a una teoría que predice relaciones con sus efectos conductuales, se puede disponer de conocimientos causales, como ocurre en el caso de otras ciencias.

La propuesta de Morton aplicada al lenguaje es de gran interés y actualidad. Su conceptualización de los primitivos cognitivos como coincidencia neurológica y conductual se puede verificar en buena medida con los medios actuales de registro (RMf y ERP). Hoy no solo se pueden especificar lugares y tipos de procesamiento, sino que además, como el autor comenta, mediante distintas pruebas se verifican las distintas conductas. Por ejemplo, las semejanzas y diferencias en la activación y el uso de palabras gramaticales en relación con las de clase abierta, y dentro de estas, la diferencia en el acceso y uso entre nombres y verbos. Esta aproximación, además, tiene la ventaja de plantear las interfaces correspondientes con las habilidades no lingüísticas (funciones ejecutivas y proposicionales) (Morton y Frith 2001). Se volverá ampliamente sobre la cuestión en el capítulo siguiente y en la parte IV.



**Figura 5.9.** Esquema del modelo de Morton en el que se propone el constructo de primitivos cognitivos (Morton y Frith 2001).

#### RESUMEN DEL CAPÍTULO

Después de hacer la presentación de unas nociones básicas de tipo estructural (unidades y reglas), se ha explicado que el lenguaje se considera una actividad cuya función central es representar y comunicar conocimientos, y se lo ha definido como «un sistema simbólico de componentes, ligados entre sí por sus interfaces, mediante los cuales representamos ideas y hechos, que de acuerdo con nuestras intenciones, comunicamos a nuestros interlocutores». Las *funciones del lenguaje* en sus usos sociales se han sintetizado en tres: expresivas, declarativas y regulativas.

El tema central del capítulo es la introducción del lenguaje como hecho psicológico. Se han presentado sus componentes de forma extensa, y en ellos se han identificado las funciones y conocimientos que se requieren para un buen uso de los mismos.

Después de tratar cada uno de los componentes se ha hecho hincapié en la necesidad, para una teoría psicológica, de caracterizar en lo posible las interfaces entre los componentes. Es más, se ha comentado la necesidad de eliminar la distinción entre componentes e interfaces, para acercarse a la de circuitos en red, como se concretará en el siguiente capítulo.

Finalmente, y de forma muy esquemática, se ha introducido la reflexión sobre el funcionamiento global del lenguaje. Aunque se trate de esquemas sencillos, o incluso de metáforas ad hoc, tiene interés que se considere el lenguaje como un conjunto de procesos enlazados y dependientes entre sí para alcanzar las transformaciones que requiere vehicular significados con un sentido intencional. El último modelo que se ha presentado, el de los primitivos cognitivos, es una propuesta de calado, y se debe considerar en profundidad, no solamente en el marco de este capítulo, sino en el resto del texto, en especial, en los capítulos sobre la comprensión y la producción del lenguaje.